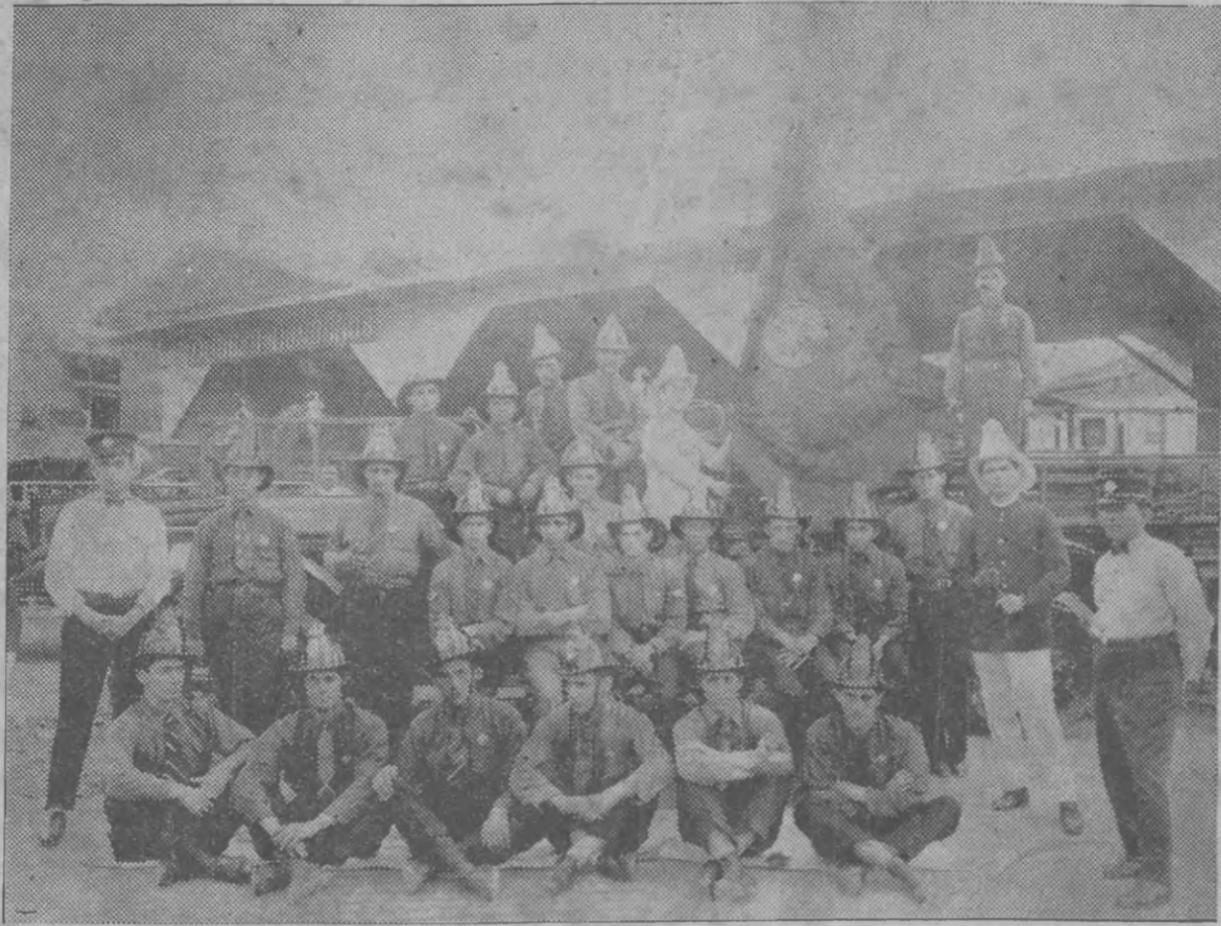


GUARDIA PERMANENTE DEL CUERPO DE BOMBEROS DE MANIZALES



En la fotografía aparecen el Comandante Segundo Jefe don Emilio Arias Mejía (dormán azul y casco blanco), y los instructores panameños Sargento Primero don Zón Ramírez (a la derecha) y Sargento Primero don Fabio Crosthwaite (a la izquierda)

Ramón Arosemena



"Inspirado" cronista hípico, al levantar el Presidente Chiari la "huincha" del Presupuesto y sonar la campana de las economías en la Administración Pública, corrió en punta, dejando atrás a sus compañeros de cesantía y llegó a la meta, adquiriendo su antiguo prestigio y recuperando el "hueso" perdido. Reciba 'Monchi' las sinceras felicitaciones de todos sus compañeros de labores en este periódico, los que regocijados comparten con él las alegrías de su nuevo triunfo y esperan los "tragos" usuables en estos casos.

Augusto Salinas



Quien en la noche del domingo último atacó con una hacha a George Small, ocasionándole varias heridas de gravedad y cargó después contra Agnes Simpson, hiriéndola también. La tragedia ocurrió en una casa de la calle 18 Este bis y los heridos guardan cama en el Hospital Panamá, en condición bastante crítica. Salinas fué capturado horas después del suceso escondido en un bote y se mostró extrañado de que se le aprehendiera y ante el Oficial de Guardia del Cuartel Central expuso que no se daba cuenta, en lo absoluto, del hecho que se le imputaba. El Juez 6o. del Circuito instruye el sumario respectivo.

SARITA LA DEL CIRCO



Una escena de la preciosa e interesante película que se exhibirá en "Eldorado" el jueves 19 de los corrientes.

GOCE las fiestas en el

Calle B. No. 50.-Antonio Vigna, p

TROMPETAZOS

Murmuraciones populacheras

Cómo les zumbarán los oídos a algunos Diputados, si es cierto que tal fenómeno sucede cuando se expresan mal de las personas.

El oído, como uno de los órganos más delicados del cuerpo humano, es tan sensible, que cualquier murmuración, por inofensiva que sea, va a repercutir en el tímpano, produciendo cosquilleos impertinentes.

Esto, al menos, es lo que creen los supersticiosos, los que retroceden ante la mirada oblicua del tuerto Miró y escurren el bulto no bien vislumbran la agigantada y bamboleante figura del cojo Joly.

Los Pacorro Chinitas españoles no escasean en nuestro ambiente.

Más vociferantes . . .

Más entendidos . . .

Más vaticinadores quizás.

Sus opiniones tienen fuerza de ley,—quizás mayor—porque esta última la más de las veces se afloja y se tuerce . . .

Por la parte más sensible . . .

Que viene a ser la que corresponde al pobre y al desamparado.

Para los otros, para los monarcas del dinero y de la astucia, siempre es fuerte . . . o escurridiza.

Pues bien, no hay carretillero o mozo de cuerda en Panamá que no emita su opinión con acento doctoral, sobre la moralidad de algunos de los que han de actuar el 1 de Setiembre en el Salón Amarillo.

Y cómo los ponen . . .

Por lo mismo que guardan actitud de esfinge . . .

Como colcha de vieja tacaña y miserable.

Llenos de parches y remiendos. Sin parte sana por donde poderlos coger.

Los comentarios son maliciosos, múltiples y variados:

Que para los honorables el ideal es un mito.

Que el positivismo es su norte.

Que al són que se les toque bailarán, con tal que las notas halaguen sus ambiciones.

Que hay tantos aspirantes al premio gordo administrativo como curules en el amplio salón de sesiones.

Que los que hoy dicen que sí mañana, con un descaro inaudito, dirán que *nó*.

Por antojo . . .

Por falta de carácter . . .

Por qué sé yo que otras causas!

Si fuera uno a seguirse por las murmuraciones del pueblo!

Tendría sobrados motivos para odiar a la humanidad o para volverse loco!

Pero la humanidad no puede ser así . . .

Da frutos podridos, pero también produce sanos y aprovechables.

Y nuestro segundo poder cuenta con elementos honrados que sabrán enaltecerlo, en contra de los que pretendan convertirlo en sitio de *pujas* y *repujas* o en barco azotado por la tempestad de las pasiones, en donde los naufragos, en su desesperación, vociferan, se confunden y lanzan el aterrador ¡sálvese el que pueda!

Viriato.

EL PRECIO DEL RIDICULO

Cuando Bizet, el autor de "Carmen", visitó a España, se alojó en una fonda, pero no hizo en ella ninguna comida.

El fondista le preguntaba todos los días:

—¿Comerá usted hoy aquí, señor?

—No— respondía invariablemente Bizet. He prometido ir a casa de unos amigos.

El fondista, desesperado, exclamaba:

—Qué desgracia para mí señor! Me pone usted en ridículo!

Y así llegó un día y otro día. Llegó el de proseguir su viaje, y el gran compositor pidió la cuenta.

En ella había esta partida: Por diez comidas, cincuenta pesetas.

—Pero si yo no he tomado esas comidas—dijo Bizet.

—Si las hubiese usted tomado, no serían más que treinta pesetas—contestó el fondista.

—Ah! Y esas otras veinte pesetas?

—Son por el ridículo en que me ha puesto, señor!

ACOTACIONES

Todo aquel que dice llegar al pináculo de la carrera periodística *modern style*, debe aprenderse de memoria cumplir al pie de la letra el decálogo siguiente:

- 1.—Dar bombo.
- 2.—Dar bombo.

- 3.—Dar bombo.
- 4.—Dar bombo.
- 5.—Dar bombo.
- 6.—Dar bombo.
- 7.—Dar bombo.
- 8.—Dar bombo.
- 9.—Dar bombo.

LO QUE ME CAUSA ASOMBRO

Que fuera de Juan Bautista Thibault no haya en Panamá quien se dedique al negocio de distribución de diarios y revistas locales y extranjeras, y a la consecución de anuncios y sus-

cripciones, siendo, como es, evidentemente, esa ocupación un negocio lucrativo y fácil para un individuo activo y emprendedor.

Mister Ioso.

J. M. PEREZ

La Administración de Correos de cierto pueblo, publicó en cierta ocasión este anuncio:

"Hay depositada una carta con dinero para J. M. Pérez".

Al día siguiente muy de mañana formaba a la puerta de la Administración, esperando que la brieran, un considerable grupo de individuos que remolineaban apiñados, porque cada uno quería ser el primero en entrar.

Sonó el aldabón, y apenas empezaron a girar las puertas, cuando el grupo se lanzó en brazos y pechos sobre ellas, y, haciendo caer de espaldas al portero.

—Alto ahí!—gritó sorprendido el Administrador —Qué es esto! Qué ocurre!

—Vengo por una carta para mí que está depositada en la Oficina.

Este "vengo" parece voz de uno solo, pero la frase fue pronunciada en coro unísono por cuantos habían entrado.

—Pero ¿Cómo voy a atenderles a todos juntos?—repuso el Administrador.—Vaya solicitando cada cual la carta que solicita y por turno. Usted, caballero.

—Yo vengo por la carta que está dirigida a José María Pérez que soy yo.

—Esa no es sino para mí—dijo otro—que me llamo José Manuel Pérez.

—No señor, para mí, que soy Juan María Pérez—reclamó un tercero.

—Para mí, Julián, Mamerto Pérez—dijo un cuarto.

—¿Qué es esto—exclamó el administrador—No nos entendemos, pónganse en fila y vaya diciendo cada uno su nombre.

Y como en revista de soldados, se oyó:

—Justino Marcos Pérez, Jesús

Macario Pérez, Jacinto María Pérez, Judas Melcíades Pérez, José Mercedes Pérez, Juan Máximo Pérez, Julio Martín Pérez, Josafat Melquíades Pérez, Jaime María Pérez, Justo Marcelino Pérez, Joaquín Mario Pérez, Jovito María Pérez, Jenofonte Metodio Pérez, natural de Maracaibo; Justino Mónico Pérez, José Melecio Pérez, Jose Manuel Pérez, Justino María Pérez, Jesús María, Jesús Manuel, José Melicio, José María

El Administrador, de codos sobre la mesa, metió los dedos de ambas manos en los cabellos y meditó.

—Pues señores —dijo al fin— puesto que J. M. Pérez son todos los Pérez de este pueblo, resuelvo abrir la carta.

Y dicho y hecho. La misiva decía esto:

"Querido amigo:

Te acompañé los 50 pesos de los cien que he podido cambiar de los billetes falsificados que me enviaste. Los otros te los devolveré oportunamente para que evoluciones por allá, pues esta gente de aquí sabe mucho. Tú amigo, Máximo".

El efecto fué maravilloso.

Eso no es conmigo! La carta no es para mí—gritó otra vez el coro siempre al unísono.

Y remolinearon todos para salir, cada uno primero, con más fuerza todavía que la que emplearon para entrar.

—No sale nadie gritó el Administrador, de espaldas contra la puerta.—A la cárcel todo el mundo hasta averiguar quien es el verdadero J. M. Pérez.

Llegó a poco un gendarme y marcharon todos, en coro también, para el pulguero.

EPIGRAMAS

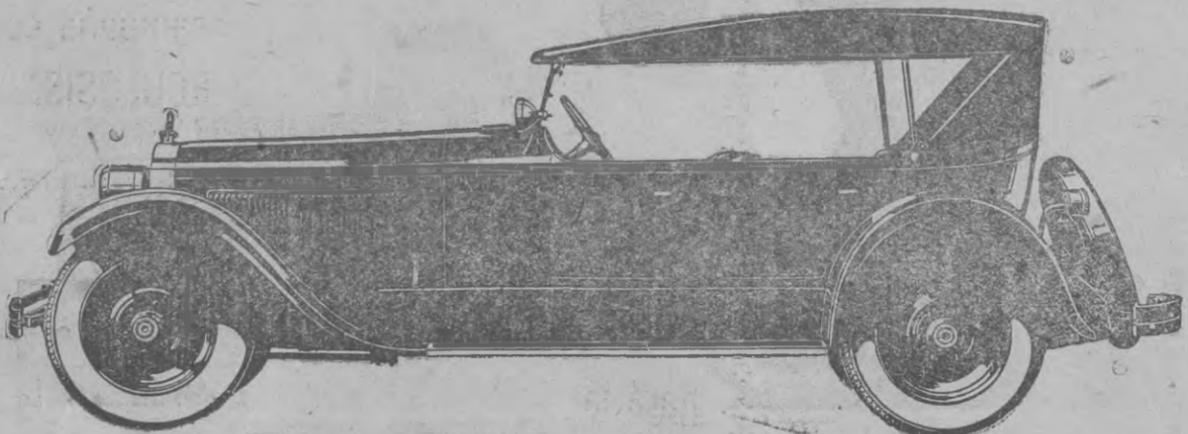
—G—

Cierto estudiante que estaba sin tener una peseta, escribió al padre diciendo que le enviase una letra. Y éste, al ver que le pedía una, y que era la primera, le envió un abecedario completo de letra inglesa, diciéndole al propio tiempo: —Escoge la que tú quieras.

10.—Dar bombo.

El que se aprenda de memoria este decálogo y lo ponga en práctica bombeando a los maestros que no enseñan nada, a los dramaturgos que nunca han escrito un drama, a los poetas que cantan como grajos y a toda la palomilla que forma lo que hemos dado en llamar "intelectualidad", será considerado como un gran periodista, como gloria y lumbrera del moderno periodismo.

Justo Martel.



Packard

COMPANIA UNIDA DE DUQUE

Ave. A y Calle 6a. Agentes exclusivos Rep. de Panamá y Zona del Canal.

TRAGEDIAS DEL HAMBRE

Los antropófagos de la Siberia

Indian Point, pequeña población situada en el extremo oriental de la Siberia, ha sido teatro de una de las más hondas tragedias de los tiempos modernos. Allí, donde apenas llegaron los rumores de la revolución roja, ha repercutido despiadadamente la obra volshevique, y los hombres, acosados por la miseria, perecieron de hambre a centenares, sirviendo los cadáveres para alimentar a los que quedaron.

Narraciones patéticas sobre las horribles escenas que allí se desarrollaron, han hecho al llegar a Nome los tripulantes de una embarcación pesquera que acaba de regresar de un viaje por las islas situadas en el Estrecho de Behring.

Los escasos moradores de Indian Point, donde las eternas nieves impiden el desarrollo de toda industria, se dedicaban a la caza para alimentarse, pero hasta el último medio de vida les fue arrebatado cuando las autoridades soviéticas, temiendo una rebelión, ordenaron el desarme de todos los pobladores de la Siberia.

La carencia de provisiones y las dificultades para conseguirlas, hicieron que muchos famélicos siberianos de Indian Point enfermaran y murieran de inanición. Celebran macabros festines día y noche, devorando las carnes de los cadáveres, en algunos casos ya medio putrefactas. El espectáculo de este acto de antropofagia aterrorizó a los agonizantes que aún pudieron presenciarlo, y el horror que entre ellos produjo la posibilidad de que sus carnes fueran pasto de los supervivientes antropófagos, parece que reanimó

sus fuerzas en la lucha con la muerte.

Se dió el terrible caso de que fuesen atacados y rematados los infelices que estaban a punto de morir, y cuya resistencia a la muerte exasperaba a los antropófagos, que los consideraban como defraudadores y creían que los privaban de un alimento al que, por virtud de la ley del más fuerte, se creían con pleno derecho.

Cuando hubieron terminado con los cadáveres de los hombres, siguieron con los de los perros, pues no contaban con otros animales domésticos, ya que éstos habían servido de alimentos en los primeros días. Ninguna repugnancia, según dicen los narradores, demostraban aquellos antropófagos al engullir las carnes de los canes, por más que esos despojos eran bien escasos, dada la flacura de los animalitos muertos de hambre.

Así lograron pasar el invierno los pocos supervivientes, y al llegar la primavera recibieron los auxilios que de algunos puntos relativamente cercanos les enviaron, con los que pudieron reponer completamente sus fuerzas.

Comentan los narradores el suceso y dicen que es muy probable la repetición de los casos de antropofagia en ese pueblo, dado que los moradores están ya habituados a devorar las carnes de sus semejantes y que, con toda seguridad, les han encontrado un gusto tan nuevo como atractivo.

Tal es la historia de esta macabra tragedia ocurrida en el ignorado pueblecito de Indian Point Siberia.

Muchos individuos que pasan como imbéciles, en torno de una mesa elevan su nivel intelectual hasta el de los más espirituales. Es porque "el fósforo" se disuelve en el alcohol.—Fray Lejón.

LOS MUERTOS NO MANDAN

Eso de que "los muertos mandan" se presenta a veces en una forma indiscutible; sin embargo, en otros casos nos vemos precisados a negar a los muertos la más pequeñas autoridad, dicho sea sin ofenderlos.

Además, es bueno tener presente que en los casos más potentes, cuando los muertos se han echado al mundo a dictar órdenes, contra toda lógica aceptable, han recibido, por lo general, muy poca atención. Sin embargo, pocas veces se presenta un caso tan curioso como el que pasamos a narrar:

Cuando murió el banquero Samuel Houtson, en Londres, y pasó a ocupar su sitio en el féretro, como era su obligación, hubo un pequeño lío que tuvieron que deshacer los parientes para evitar mayores males.

La capilla ardiente había sido instalada en las oficinas y se entraba por una puerta en la que decía:

"Horas de caja, de 9 a 12".

Rótulo que hubo que cambiar por otro en el que leyeron los atribulados visitantes la sabrosa y siguiente serie de palabras:

"Por desgracia para el banquero Houtson, las horas de caja serán 24 en su domicilio y una barbaridad incontable de ellas en el cementerio".

Y así se evitaron las confusiones, chistes, interpretaciones erróneas y demás zarandajas que hubieran ocurrido sin el letrado salvador.

Se estudian tres semanas, se aman tres meses, se disputan tres años, se toleran treinta años. Y los hijos repiten lo mismo.

LA URBANIDAD INVERTIDA

Modo de conducirnos en la calle

Antiguamente se decía: "la calle es del rey", pero hoy la calle no es de nadie, así es que podemos conducirnos en la calle como nos dé la real o republicana gana.

El traje más recomendable para pasear, en verano, es el de Adán, pero como esta moda fresca y lógica, resulta incompatible con nuestras leyes, debemos cubrir aunque sea la parte superior del cuerpo, con una camisa cruda y renovarla mensualmente.

Siempre que al pasar frente a una casa hallemos abierta alguna puerta o ventana, debemos mirar hacia adentro.

En las esquinas donde se lea: "se prohíbe fijar carteles en este sitio" es precisamente donde debemos hacer todo lo contrario.

Debemos procurar hablar siempre a gritos en la calle, para que todo el mundo conozca nuestros proyectos y no nos llame hipócritas.

Es de buen tono detener en la calle aunque sólo sea para decirle una bobería a todo aquel que va acompañado de señoras o de cualquier otra persona de respeto.

Si dos personas serias se han detenido a conversar en la acera, debemos pasar entre ambas, sin pedir permiso.

Al transitar por la acera deberemos ceder siempre la izquierda a las señoras o personas mayores y en el caso de que éstas estén encariñadas con la derecha, deberemos quitársela a la fuerza.

Es bueno saludar a cuantas señoras y señoritas encontremos al

paso, aun sin conocerlas, porque ello nos dará cierta fama de pillines y bien relacionados.

Es correcto hacer siempre un comentario picaresco, acerca de las protuberancias de las damas que nos pasen por al lado, sean cualesquiera su respetabilidad y posición social.

Cuando vayamos a caballo, será conveniente tomar la acera, para no interrumpir, en la calle, el tráfico de automóviles.

Cuando un caballero de nuestra amistad vaya acompañado de su señora, su hermana o alguna otra dama a quien no conozcamos, deberemos decirle, sencillamente: "hola", sin descubrirnos, ni nada.

Al encontrarnos en la calle con una señora o señorita que nos haya sido presentada recientemente, deberemos detenerla y darle la lata, por lo menos, durante hora y media.

No deberemos jamás quitarnos el sombrero para hablar con señoras, porque es esa una costumbre de la Edad Media que ya no se emplea ni para hablar con gentes de mediana edad.

Cuando varios amigos se reúnan para ir de paseo a un comité o sencillamente a su trabajo, deberán marchar por la acera de a "ocho en fondo" cosa de obligar a los que no sean del grupo, a que se echen a la mitad de la calle.

Cuando un caballero va del brazo de una dama debe marchar del lado más cerca de la pared, cosa de que si hay ataque de coches o automóviles, sea ella la despanzurrada.

POR HABLADORAS

El chico.—Dí, papá: por qué Jesús al resucitar se presentó primero al padre.—Porque deseaba, primero a las mujeres?

jo mío, que la noticia corriese con la velocidad del rayo.

PRESIDIARIO APROVECHADO

En el año 1920, Walter Mc Danielss, en unión de otro individuo, asaltaron un café en Milwaukee, y revólver en mano, robaron a los concurrentes y se llevaron también un puñado de dólares que había en la caja del mostrador. Horas después caían los asaltantes en poder de la policía y juzgados su delito, fueron condenados a veinticinco años de reclusión.

La educación del joven Walter era rudimentaria; pero una vez en presidio se propuso instruirse a la par que se regeneraba, preparándose una nueva vida para cuando recobrase la libertad. Los profesores vieron en él excelentes disposiciones para el estudio de las matemáticas, y alentado Walter se pagó de su bolsillo enseñanzas extraordinarias y matrículas oficiales; para ello tenía que trabajar horas extraordinarias en los talleres del penal, y llegó a obtener el título de ingeniero electricista, con las mejores notas en todas las asignaturas.

Su buena conducta y la ejemplaridad de ella ha permitido a los jefes del penal favorecer al recluso, que merced a varios indultos recobró la libertad el 28 de mayo después de haberse extinguido seis años escasos de condena.

Tan pronto como se vió libre se dedicó a la explotación de un sistema de anuncios de su invención, que tiene patentado y que consiste en el bordeamiento instantáneo y cambiante de figuras sobre un tablero liso que permite una renovación constante de anuncios luminosos con viñetas atractivas.

LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

ES UNA INSTITUCION PATRIOTICA, DIGNA DEL APOYO DE TODO BUEN CIUDADANO.

Con su producto se sostienen asilos, hospitales, hospicios, etc. etc., y la campaña contra el terrible mal, la TUBERCULOSIS.

Es además base de la prosperidad personal si la suerte favorece.

Compre usted todas las semanas un billete y hará labor patriótica, buscando la suerte que puede FAVORECERLO.

Lea siempre "Gráfico"

COSAS DEL SIGLO

Con . . . Peña van dos que liquidan en Cuba en el garrote vil, y según noticias, quedan todavía en candidatura para ocupar puesto en la sillita, unos nueve más. Muy lejos estamos de entrar en discusión sobre la tan discutidísima cuestión de la pena de muerte, porque si los grandes gallos, peritos y maestros en esos asuntos, no han podido ponerse de acuerdo, mal puede dictaminar sobre ello el que solamente presume de tener un poco de conciencia nada más. Más bien por lo contrario, creo que tipos como éstos, que por unos centavos no vacilan en dar muerte a otro, constituyen un verdadero inconveniente para la tranquilidad social y no soy de los que creen que semejantes anormales sean susceptibles de reforma, por lo cual, el sistema más práctico es eliminarlos de la sociedad para tranquilidad de todos; pero con lo que no estoy conforme es con el sistema, apesar de que muchos sostienen que cualquiera es lo mismo para este objeto.

En primer lugar, el garrote es una máquina anticuada y por consiguiente imperfecta, que causa la mar de torturas a su víctima, siendo esto dentro de inhumanidad

mayor, inhumano, cosa que en este siglo ya no debiera exiseir.

En segundo lugar, en Cuba como en todos los países de América, se ha derramado mucha sangre por eliminar el coloniaje con sus sistemas bárbaros y no se explica que se conserve todavía el instrumento más infame que a podido legarnos aquellos tiempos. Con el solo nombre del garrote nos viene a la memoria todos aquellos que peleando por la independencia fueron víctimas de sus anillos de hierro; garrote para el que se le encontrara una carta; garrote para el que llevara una estrella; garrote, en fin, para todo aquel que pronunciara una palabra de libertad. En el Perú es hartito sabido con la frecuencia con que funcionaba esta máquina en el tiempo de la colonia. No es posible, pues, que hoy, después de conseguida esa libertad, se emplee el garrote para ajusticiar criminales, profanando así la memoria de aquellos que murieron en él defendiendo una causa tan noble y altruista.

No es posible ajusticiar criminales donde antes murieron héroes.

Franco de Veras.

DECRETO PRESIDENCIAL ORDENANDO LA EJECUCION DE HERNAN PEÑA FERNANDEZ



HERNAN PEÑA FERNANDEZ
Agarrotado en Santiago de Cuba a principios de este mes

Visto el expediente de indulto de Hernán Peña Fernández, vecino de Santiago de Cuba, condenado a la pena de muerte en causa número 456 de 1924, del Juzgado de Instrucción de dicha ciudad, Audiencia de Oriente y por cuanto la Sala de Justicia de la Audiencia citada dictó su sentencia el treinta de marzo de este año y en ella condena al expresado Hernán Peña Fernández como autor por participación directa de un delito de asesinato, calificado por la alevosía, con las concurrencias de las circunstancias agravantes de premeditación conocida y nocturnidad a la PENA DE MUERTE con sus accesorias.

POR CUANTO dicha sentencia fué dictada con el voto unánime de los Magistrados que integran el Tribunal del juicio y contra ella estableció el defensor y representante del reo recurso de casación por infracción de ley, impugnándolo la concurrencia de las circunstancias genéricas de agravación ya expresadas.

POR CUANTO dicho superior tribunal, por su sentencia número 112, de 19 de Julio último declaró sin lugar el recurso establecido contra la sentencia de la Audiencia de Oriente, así como los admitidos de derecho en favor del reo.

POR CUANTO este fallo se pronunció con el voto unánime de los siete juzgadores del Tribunal Superior que formaron la Sala, y después de leído y publicado por el Magistrado ponente en audiencia pública de dos días posteriores a su fecha, se pasó la causa al Ministerio Fiscal, iniciando así de oficio, en beneficio del reo, siempre de acuerdo con aquella Orden de 1899 el expediente de indulto o conmutación de la pena de muerte por la inmediata inferior.

POR CUANTO el Secretario de Justicia ha estudiado prolija y serenamente los autos originales de la causa, con el rollo correspondiente de la Audiencia y los informes aludidos en este decreto, y solicitó particularmente el parecer de cada uno, por separado, de los cinco magistrados que interaron en Santiago de Cuba la Sala del Juicio y de los que forman en el día de hoy la Sala de Vacaciones de la Audiencia de Oriente, conviniendo todos sin discrepancia alguna, en que la sentencia de que se trata es justa y en que no hay ninguna razón que aconseje el perdón del condenado.

POR CUANTO el Gobierno ha reiterado públicamente, más de una vez su propósito de devoción al imperio de la ley y de respeto absoluto a las decisiones de los Tribunales, lo que le priva constantemente de mover su ánimo a la compasión, con tanto mayor motivo cuanto que aun no se advierte en el país la loable disminución de la criminalidad a que siempre aspiran nuestros hombres de bien.

POR CUANTO estas mismas razones han obligado particularmente al Jefe del Poder Ejecutivo, en casos análogos, a una penosa y amarga renuncia del derecho de gracia que le es privativo.

POR CUANTO en uso de las facultades que me conceden la Constitución y las Leyes, a propuesta del Secretario de Justicia.

RESUELVO: Que se cumpla y ejecute la sentencia de muerte dictada por los Tribunales de la República contra Hernán Peña Fernández en la causa a que este Decreto se refiere. Dado en Palacio de la Presidencia, en la Habana a cuatro de Agosto de mil novecientos veinte y seis.

(Firmado)

Gerardo Machado,
Presidente.

(Firmado)

J. M. Barraque,
Secretario de Justicia.

Casos desesperados de enfermedad de los riñones, ceden con el uso de este remedio vegetal

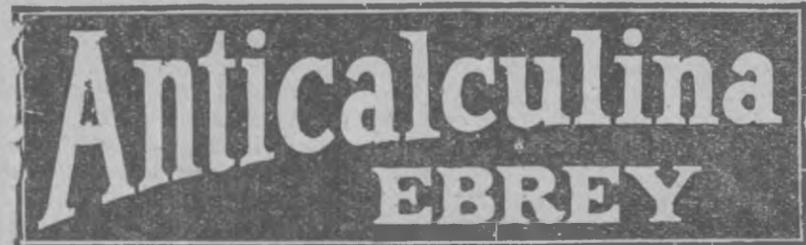
Es una verdad sabida por todos, que no hay un sólo instante de la vida del hombre en que el organismo no padezca desgaste siendo los alimentos los factores principales que nos devuelven, al ser asimilados, las energías perdidas. Pero el cuerpo humano, verdaderamente máquina comparable a las que se emplean en el trabajo, requiere para su conservación permanente cuidado y limpieza; diariamente debe el organismo expulsar los residuos que su funcionamiento produce, habiendo confiado la Naturaleza tan importante misión a los riñones, como al principal agente de los órganos secretorios. Riñones sanos proveen de sangre rica y pura a la circulación. La medicina que alcance a devolver las fuerzas a los riñones enfermos y los fortifique radicalmente habrá cumplido con un an-

helo de la ciencia y sembrado de bienes entre la humanidad que padece.

Así desaparecerán los dolores de espaldas, de cinturas, reumatismo, hinchazones, irritaciones, dolores al orinar, ictericia, desfallecimientos.

LAS TABLAS, Panamá: "Tengo la satisfacción de comunicarle que de mi antiguo padecimiento de los riñones estoy perfectamente curado después de haber usado con perseverancia la Anticalculina Ebrey, por lo cual les estoy profundamente reconocido. Para recompensarles de algún modo por el bien recibido soy el mayor y más entusiasta propagandista de su eficazísimo remedio entre mis educandos pues debo informarles que soy el profesor de este lugar".

Miguel J. Poveda.



Anticalculina Ebrey se vende ahora en líquidos y en pastillas. Dirección para usarse en cada frasco.

Si sufre usted de dispepsia e indigestiones, se recomiendan para

esos casos las famosas pastillas digestivas Ebrey. Ganará usted en peso notablemente después de tomar las primeras dosis.

Solicite nuestros productos en las buenas farmacias.

SALPICON COSMOPOLITA OTROS GRANDES RICOS

—G—
MAS VALE TARDE . . .

Tomás Sheperd está feliz, dice un suelto. Casado algún tiempo, deseaba vehementemente pasar su nombre a la posteridad y esperaba anhelante el nacimiento de un varón. Vino al mundo el primer retoño: una hembra. Qué desilusión para Tomás! El segundo: hembra también! El tercero y ¡colmo del desengaño! otra hembra. Tomás se guardó bien de probar fortuna por algún tiempo, pero hace poco esperaba de nuevo el arribo de un tardío retoño, esta vez sin su exaltación, con una indiferencia del todo refrigerante. Y qué . . . La señora acaba de presentarle . . . ¡tres rollizos muchachos de un tirón! Tomás está feliz . . . o frito!

EL 13 FATAL

En Wilmette, Illinois, Irene Campbell, de 13 años, y residente en el número 13 Avenida Hinman, fue muerta por un automóvil que portaba el número de registro 1313. Un argumento más para los supersticiosos del fatídico 13.

GANO LA APUESTA

George F. Blake, de once años, apostó con un camarada a que se atrevería a tocar el "tercer riel" que conduce la poderosísima corriente eléctrica del F. C. elevado de Chicago. George ganó la apuesta y . . . perdió la vida!

C. de San Javier.

EL ARTE DE HACER LLOVER

—G—
Se presentó un hombre en una tienda de objetos de óptica y encarándose con el dueño le preguntó:
—Tiene usted "bariosmetros"?
—Varios metros. Explíquese usted mejor.
—De esos chismes pá la lluvia.
—Barómetros, querrá usted decir?
—Eso.
—Aquí tiene usted uno.
—Bueno, y diga usted: dónde se le aprieta pa que llueva?

—G—

Vanderbilt, el rey de los barcos a vapor, fué grumete a los 15 años de edad, a los 50 propietario de una compañía de navegación y a los 70 adquirió los principales ferrocarriles de los Estados Unidos.

Jay Gould, a los 12 años de edad, fué arrojado de la casa paterna llevando por todo capital en sus bolsillos 2 chelines. Cuarenta años después, se había convertido en "rey del oro."

Pierpont Morgan, de humilde Auxiliar de banco llegó a ser el banquero más rico del mundo.

Pero no vaya a creerse que sea tan sólo Norteamérica la que tenga la exclusividad de las fortunas fabulosas.

En la vieja Europa todo el mundo conoce el nombre de los Rothschild. Esos banqueros deben su enorme fortuna a su antepasado de Frankfort, Mayer Anselmo Rothschild, que tuvo el genio de la Bolsa y que prestó dinero de 1750 a 1812, a varias potencias.

¿Y los Krupp? Federico Krupp fundó en Essen (Alemania) en 1819, una fundición de acero, que hizo malos negocios. A su muerte su hijo estaba arruinado y la usina no ocupaba más que a cinco obreros. Pero bajo la dirección de Alfredo Krupp, tuvo en 1848, ciento veinte operarios y, desde 1865, daba trabajo a más de ocho mil. Durante la gran guerra de 1914, daba de comer a más de sesenta mil personas.

Existen también los multimillonarios que muy pocos conocen.

Los diarios norteamericanos hablan recientemente de un judío polaco, un tal Samuel Stern, que emigró al Cabo, (Sud Africa) allá por el año 1875, y que murió dejando una fortuna de 200 millones de libras esterlinas.

OCURRENCIA DE ASESINO

—G—
El juez manda conducir al acusado ante el cadáver de su víctima.
—Reconoce usted ser este el hombre que mató?
—Sí, señor, pero lo encuentro algo cambiado.

TECLEANDITO

LAS REDES DE LA MUERTE

—G—

Tengo probado de sobra ser un buen amigo de la Compañía Panameña de Fuerza y Luz. De manera que lo que voy a decir no puede tomarse a mal, sino más a bien, como el consejo cariñoso de un amigo...

Según relatos que he oído de testigos presenciales, hace unos seis días se zafó inopinadamente del alambre conductor, la antena del trolley de un carro del tranvía, y lo hizo con tanta fuerza, con tal vigor como el que gastan algunos políticos eruditos a la violeta para criticar la oratoria de un expresidente, con tal ímpetu, que se llevó de calle, como quien dice, todos los cables del alumbrado eléctrico que encontró a su paso, produciendo un fogonazo espantable y ofuscante a tal grado, que los que lo vieron quedaron momentáneamente ciegos por deslumbramiento, a pesar de que era pleno día. Los alambres rotos quedaron colgantes y echando chispas, y en su caída llegaron a rozar el cuerpo de un transeúnte que recibió un choque horrible, y las manos de un chombo empleado de la propia empresa, a quien causó la muerte instantánea por electrocución...

Esto me hace recordar que hace unos tres o cuatro años fue fulminada una pobre muchacha chiricana que acababa de llegar a esta capital y se había colocado como criada en una casa por el borde del piso de cuyo balcón pasaban los hilos eléctricos; la muchacha, ignorante del peligro, para recoger un pañuelo o cosa así que el viento había echado sobre aquellos alambres, llegó a tocarlos... Nada le hubiera sucedido si el tejido aislador que ordinariamente envuelve esos cordones no hubiera estado deteriorado por su larga exposición a la intemperie, a la destructora influencia de nuestras lluvias copiosas y del aire cargado de salitre; pero lo estaba: el tejido aislador se había carcomido, dejando al descubierto el alma roja, el alma de cobre, mortífera, del cable electrizado con alto voltaje.

Esto demuestra que, si no frecuentes y comunes, si son probables y posibles esos sucesos dolorosos, esas electrocuciones accidentales, y que debería hacerse lo posible por evitarlas, por quitarles hasta la más remota probabilidad de ocurrir. Porque si bien es cierto que ni la chiricanita ni el chombo pueden afectarnos con su desaparición, nos hace estremecer de pies a cabeza el pavoroso pensamiento de que esa víctima pueda ser nuestra hijita que jugaba en el balcón, o nuestro padre o nuestro hermano que en el momento de la zafada del trolley se dirigía tranquilamente por la acera a sus quehaceres.

Es horrible, horrible! Visión dantesca, pesadilla a la Poe que no querríamos siquiera que se presentara efímera a nuestra mente!

Y mi buena amiga la *Cepé de Efe y Ele*, puede muy fácilmente, si le da su eléctrica gana, apartar por completo de nosotros ese fantasma espantoso. Ella gana dinero sobrado para introducir reformas en sus sistemas, en sus instalaciones, como el que está ahora mismo realizando en la Central de Teléfonos. Porque, pues, no se resuelve a convertir en subterráneas las redes de alambres que ahora cruzan en todas direcciones la ciudad por los aires? Porque no sepulta en las entrañas de la tierra los hilos de esas redes, que pueden resultar para cualquiera de nosotros, para la hija o la esposa del propio presidente de la compañía, las redes de la muerte?

Lino Tipo.

Gráfico

SEMANARIO DE INFORMACION

Se publica todos los sábados en la ciudad de Panamá, Rep. de

Panamá, Avenida A, No. 43, talleres de "Diario de Panamá".

A. VILLEGAS ARANGO

GMO. CRISMAT TATIS

Director Gerente

Redactor Jefe

Teléfono 503 — Panamá — Apartado 221.

SIMÓN BOLÍVAR

—G—

—POR NEMESIO GARCIA NARANJO—

Bolívar es el representante más genuino y perfecto que ha tenido el genio latino en el nuevo mundo, como Washintong es es la condensación más acabada del espíritu anglosajón. Washington es el héroe equilibrado armónico con sus virtudes bien repartidas y con sus ímpetus perfectamente canalizados; Bolívar, por lo contrario, es el genio exaltado y fogoso, lleno de rugosidades épicas y lineamiento divinamente desigual. Washington es uniforme y simétrico, como un triángulo equilátero; Bolívar es irregular y caprichoso como las figuras que trazan las estrellas al integrar las constelaciones. Washington es un (english gentleman); Bolívar es un hidalgo rezagado de la gloriosa caballería andante de la vieja España. Washington es la realidad; Bolívar es el sueño. Washington tiene los dos pies clavados sobre la tierra; Bolívar perfora con su frente visionaria las nubes doradas de las auroras y pierde sus miradas quiméricas en los éxtasis, divinos de las estrellas.

Héroe bello, héroe romántico, héroe todo ideal. Derramó su genio con la generosidad paternal con que el Nilo se desborda de su cauce, y con el ímpetu caritativo con que el Amazonas endulza las amarguras del mar. Todo en Bolívar fue ofrenda; su corazón, su espíritu, su vida.

Los demás héroes hispanoamericanos se suman en él: Hidalgo es la abnegación; San Martín es la gloria; Morelos es el genio militar; Juárez es el carácter; Sucre es un gran ciudadano; Martí lleva la inspiración poética al campo de la acción... Pero

Bolívar sintetiza maravillosamente todos estos atributos, en él convergen todas las cualidades, y por eso se puede decir que es el héroe latino por excelencia, el producto más noble de nuestra raza.

Está hecho el libertador de de nuestro mismo barro, de nuestras mismas quimeras, de nuestras mismas fantasías, de nuestras mismas audacias y ¡ay! también de nuestras mismas locuras. Parece un fragmento heroico de nuestra naturaleza bella y desigual, llena de entrantes y salientes, pródiga en precipios negros y en cimas albas. Es como una de esas inmensas cordilleras nuestras que sintetizan todas las flores, porque tienen a sus pies la lujuria exuberante de la zona tórrida, y en la cumbre desolada, la austeridad astringente de las regiones polares... Por eso su gloria es la síntesis de toda la América, y en ella se combinan sinfónicamente ímpetus de Orinocos cantos de Tequendamas y excel-situdes de Chimborazos.

La obra de Washington ha resultado grandiosa: sobre los cimientos de acero que él construyó se levanta hoy el pueblo más rico y poderoso de la tierra. Las repúblicas nacidas del hálito rentador de Bolívar aun no llegan a su pleno desarrollo, y por lo mismo su apoteosis está reservada a la posteridad. Los cinco nudos que él tejiera y colocara sobre cinco picachos de los Andes aun le dan calor a los polluelos que no han tenido la ventura de crecer; pero esos polluelos serán mañana cóndores, y al remontarse al espacio, dibujarán con su vuelo gigantesco la gloria completa del Libertador.

COSAS DE ANTAÑO

—G—

El mundo en 1858

—G—

Del "Star and Herald" de Panamá, Mayo 3 de 1858

Francia ha llegado a ser poderosa, respetada y floreciente; pero no tiene más que tres Napoleones.

Inglaterra ya en la India dejó de ser la Gran Bretaña.

El Oso del Norte lo ha hecho perfectamente con su escuadra en Crimea.

Austria no es ya el imperio del Occidente, sino el imperio en el Occidente.

Italia es un plato europeo en que cada nación tiene su tajada.

Prusia es al Austria lo que el sobrino al tío rico y viejo: lo mira pero está descando que se muera.

Bélgica y Piamonte vienen a ser el signo de Géminis en zodiaco constitucional.

La Puerta Otomana no conserva el epíteto del "Sublime Puerta" más que la sublimidad melancólica de las ruinas.

Los archiducados, principados

ducados, landgraviatos y electorados de Alemania forman un poder a dosis homeopáticas.

Portugal insiste en contar su moneda por "reis", y su caballería por "pes de caballo".

Noruega sigue viviendo entre el día y la noche.

Suecia sueña con Carlos XII; pero continúa durmiendo.

Dinamarca oye, ve y calla; y acierta en callar y obrar por la tierra y por el mar.

Holanda vigila sus diques; ordena sus Indias, y fabrica su manteca.

Suiza se entretiene en barajar a católicos y protestantes, y jugar con ellos al ganaperdie.

Los republicanos de Andorra y San Marino son los colibrís de la Europa política.

Buenos Aires está en cantrá-poción con su nombre.

En el Egipto no han quedado

PELICULAS

"TORPEDO" A PRUEBA

—G—

Nadie querrá creer que "Torpedo" lleva consigo una voluntad férrea; que es dueño de un dominio inquebrantable sobre su persona y que puede estar hoy trente al precipicio sin "marearse" siquiera. Pero es lo cierto que el querido colega está haciendo gala de esas hermosas cualidades sin gran esfuerzo; se ha sometido a la abstinencia más absoluta; le ha tomado pánico a los líquidos y mucho es lograr hoy que ingiera una copa de agua cristalina y pura cual las aguas del Jordán antes de que el Bautista bañara a tanto cochino de aquellos días que nos hablan las sagradas escrituras.

"Torpedo" ha puesto atención al alto que le diera ha pocos días por la centésima vez nuestro señor el "higadete"; y ahí le tienen ustedes haciendo la propaganda del ron "Clarós" como antes, quizá con mayor entusiasmo, pero sin entrar en la "ciencia experimental". "Torpedo" ha dejado la "práctica" para entrar en el campo de la "teoría" que es menos peligroso.

Cualquiera de mis lectores podrá ver a "Torpedo" en la Germania o donde Vaccaro haciendo rueda en una mesa; pero se acerca a ella encontrará que mientras frente a los compañeros de charla surge la correspondiente copa de agua... ardiente, "Torpedo" tiene ante sí una sencilla copa de agua helada. Y Torpedo habla con el mismo entusiasmo, con los mismos bríos de antes; sus labios son un torrente de cuentos rojos y de todos colores, y en ninguna forma exterioriza la nostalgia por los productos de Arosemena, de Clarós y demás manufacturers del líquido venenoso.

Esta poderosa voluntad, de exteriorizarse en otra persona distinta a "Torpedo", habría dado margen para la erección de un monumento que emulara al del grandioso de Bolívar; mas los "chicos de la prensa" seguimos siendo pequeños e ignorados; mientras formamos caballeros, inteligentes, cultos, bellas y hermosas, de nosotros nadie se acuerda; pero este "caso" de "Torpedo" es sensacional y sorprendente; yo no puedo contribuir a enterarlo en el cementerio de la indiferencia.

Ajedrez.

RAZON DE PESO

—G—

—De modo que tu mujer te sigue dando disgustos?

—Cada día más; está visto que no congeniamos.

—Y por qué no se divorcian?

—Porque no estamos casados!

mamelucos en forma; pero restan infinitos en especie.

Los Estados Unidos tienen un apetito voraz, que concluirá por producirles una seria indigestión.

El progreso de las luces de China no pasa de las linternas.

En las tribus negras de África prosiguen batiéndose y devorándose con entera libertad, igualdad y fraternidad.

La Oceanía no produce lo que costó descubrirla.

En Marruecos, la media luna está reducida a cuartos, y esos menguantes.

Polonia y Hungría no producen humo, pero mantienen rescoldo.

Siberia es una especie "knout", en que la naturaleza hace las veces de ejecutor.

Los cosacos apestan con su sebo y horrorizan con su sebo.

- UNIVERSALES -

Un cuento doloroso de amor y de locura

- BUEN HUMOR -

AMOR MIO!

Podrán los poetas escribir todas las cosas bellas capaces de surgir de su imaginación; podrá la música embriagarnos con su hechizo inefable; todo podrá ser posible, menos condensar más emoción que la que encierran estas dos palabras—el más hermoso poema—"amor mío!"

Y es que el amor es bello por sí mismo y por los medios como se manifiesta. Las frases de un enamorado, por cursis que resulten, son bellas. Y si no son cursis pasan a la historia. Ahora bien: las formas de enamorar están cambiando notablemente.

En el drama de Zorrilla, por ejemplo, don Juan quiere enternecer a su amada y le dice:

No es verdad, angel de amor, que en esta apartada orilla más clara la luna brilla y se respira mejor?

Según y conforme al temperamento de los enamorados, así varía el proceso amoroso. Para algunos el amor

es como un lánguido sopor, entre las flores de un jardín envinado de dolor

donde el dolor no tiene fin.

Pero sea en una o en otra forma, a las mujeres se las enamora con ternezas, con frases acarameladas, con miradas de carnero moribundo, etcétera.

Así no lo entienden todos, no señor! En "A B C", de Madrid, leemos que

"Pretendiendo reconquistar su cariño, Mariano Ruiz agredió, en la calle de Calabria, en Barcelona, a su novia, María Torres, causándole heridas de pronóstico reservado, que le han sido curadas en el Dispensario del distrito. Después pasó a su domicilio."

Hombre, Mariano! Si los pretendientes de mujeres siguen tu ejemplo va a faltar árnica en las farmacias!

✱ ✱

BAILAR CON DEMASIADO ARDOR

Té danzante de las cinco de la tarde en una renombrada confitería de Budapest, la capital húngara: figuritas que saborean entre una mesa y otra las delicias del fox-trot y del chummy, entre los ritmos endiablados del jazz-band, mientras respetables damas de viejo estolo, hacen, como dicen los franceses, "tapicería". Este es el ambiente.

Pero ahora ocurre que una rubicunda niña de veinte años, con un elegante y joven galán, provocan la seria protesta de las "damas" que contemplan el baile exagerado de ambos. Ambos de buena familia, ponen en su diversión una pasión y dedicación únicas. Y hé aquí que esto origina un proceso, quizás el primero de esta índole que se ventila ante los tribunales de Hungría.

Los testigos, enrojecidos de vergüenza, declaran que la niña llevaba un vestido por demás ajustado al cuerpo y de telas finas, y que bailaba demasiado unida al caballero, a semejanza de las "gigolettes" de la "Danza de las Libélulas" y como si no bastara esto llevaba en su rostro una expresión insoportable. La rubicunda niña reafirmó su pasión por el "shimmy". "Puede ser también, agregó, que mi vestido moderno que me llega a las rodillas, al bailar se haya corrido algo más arriba, pero ¿quién hace caso a estas pequeñeces?"

Esta declaración no impidió que los jueces, que habían rechazado la defensa del abogado, recurrieran al informe de los "peritos bailarines", quienes fijaron en un millón de coronas la multa por la "pequeñez" del asunto.

Venezolano.

El surtidor

—POR HENRY DE REGNIER—

—¡Le digo a usted, que me suelte! No hay motivo para que me apriete así. . . Me hace daño. Bien ve usted que no soy un ladrón. No llevo arma alguna. Vea mis manos. Puede usted registrarme y volverme los bolsillos. Nada encontrará usted en ellos, ni un mal cortaplumas. Y esté usted tranquilo: no intentaré huir. . . Interrógueme: yo responderé a sus preguntas. Pero no tendrá usted necesidad de interrogarme. Sentémonos aquí mismo, en este banco. Se lo diré todo. Estoy tranquilo y razono bien. Si he hecho lo que he hecho fué porque sufría demasiado.

Ante todo, le juro que no tenía la intención de traspasar esta verja y de penetrar en su jardín. Llegué ayer y vivo en la posada. Puede usted informarse de mí; le dirán mi nombre. Es verdad que hubiera hecho mejor en no volver aquí. Hay impulsos a los que no debe uno volver a ver. Sí: he hecho mal, pero una fuerza irresistible me empujaba y he venido.

Y esta misma fuerza es la que tarde me obligó a abandonar mi habitación. me condujo junto a los hierros de esta verja. me hizo empujarla con el hombro e introducirme en su casa. Se lo repito: no era esa mi intención. Soy un hombre educado y poco amigo de esas indiscreciones nocturnas que le exponen a uno a estas ridículas situaciones, como lo es, ciertamente, el ser sorprendido con el cuerpo medio sumergido en el agua de un estanque. Pero esto ha sucedido muy a pesar mío.

Veo que usted me cree y que ahora no me considera ya como un ladrón. Y está usted en lo cierto. Porque lo que yo quería era contemplar a través de la verja estas alamedas, estos árboles, la fachada de esta casa, ante la cual se levanta el huso de plata de este surtidor.

Lo que quería era oír su voz de onda, su voz inagotable, su voz firme y sonora, su voz que no emudece jamás. Era mi ensueño volver a ver, en estos sitios de encanto, la magia de las noches bañadas de luna, y saber lo que aún perdura en ellas de las ilusiones muertas, de la felicidad perdida y de los prestigios de tiempos que fueron.

Esta morada que usted habita fué, pues, la mansión de mi ventura y mi amor, la mansión donde sentí levantarse en mi corazón la fe en la eternidad de los juramentos y en la admirable y recíproca ayuda de los corazones identificados en un solo latido. Bajo estos árboles y en estas alamedas fué donde encarnó el sueño más bello de mi vida. A la vera de este estanque he acariciado mis deseos y saboreado mi contento. Sí, esta casa fué de mi felicidad, de una felicidad tan costosamente conquistada y pagada a fuerza de duros sacrificios. Cuántos obstáculos me fué preciso vencer para consolidar las horas deliciosas que yo gozaba entonces! Por de pronto no hubo necesidad de hacerme amar, de realizar este milagro, levantándome de la bajeza de mi indigna condición hasta aquélla que yo creía digna de los más altos destinos, y qué vergüenza la mía, a cambio de cetros y coronas, no tener para ofrendarle sino el más humilde de mis dones!

Pero ella había aceptado esta ofrenda como si fuera la más regia de mis dádivas, como algún don excelso. Habíase allanado a abandonarlo todo para seguirme, había aceptado la vida dondequiera que yo la llevara, hacia el silencio y la soledad, lejos del mundo, de sus fastos y sus placeres. Así fué como vinimos aquí, a este valle apartado, a estas montañas adustas, a esta aldea perdida, a esta morada recóndita bajo la fronda de los árboles, y festoneada en todo momento por el blanco penacho del surtidor.

Hay amores que se adaptan a la vida y que no rehusan colaborar en ella, mas hay otros que se niegan a cualquier contacto con ella,

se hacen esquivos a sus halagos, que la sociedad les exige. Cuando se comparte uno de estos amores absolutos y exclusivos, no hace falta ya intentar adaptarlos a las exigencias del mundo. Preciso es acatar la ley que ellos imponen; hacen de nosotros seres aparte, y nos dotan de una especialísima singularidad que nos da derecho a la apartada soledad. Felicia y yo nos convencimos plenamente de ello.

La ruda belleza del lugar, la dulzura del clima, el alejamiento de toda urbe agitada, todo nos encadenó a este lugar, donde cada uno lo es todo para sí mismo, y compramos esta casa que actualmente es de usted.

Una tarde de junio entramos aquí; las rosas de los vergeles perfumaban el ambiente; la columna líquida del surtidor relaba al claro de luna; las estrellas palpitaban en el cielo como palpitan esta noche. . . Los dos traspasamos la verja. . . Yo oprimía entre mis manos las manos de Felicia. La casa nos contemplaba, con su frontispicio radiante de luz purísima; un silencio mágico nos circundaba, y sólo latía en él la voz del surtidor, su voz atrevida, inagotable, su voz de aspiración y de deseo. . .

Ah! Este surtidor, señor. Cuántas veces hemos escuchado su arrulladora elocuencia! Era él nuestro guardián, tal como se alzaba ante el umbral con su blanca belleza. Con qué fuerza elevaba su violencia armoniosa, bajo el empuje subterráneo que le obligaba a salir a la luz! Cómo nos encantaba a todas las horas del día y de la noche; en la frescura de las mañanas, en el sopor de los mediodías calurosos, en la languidez de las tardes: en la paz de las noches!

Las horas pasaban, murmuraban las hojas blandamente cuando se acercaba el crepúsculo; las flores embalsamaban el aire ligero, y el canto del agua, salido de la profundidad de la tierra, suspiraba sus misterioso hechizo!

Pero ay!, como todo lo mágico, el amor tiene sus ilusiones y sus desencantos. Un día, volviendo de la aldea, no encontré ya a Felicia en la habitación donde la había dejado. Me dije que había mandado ensillar un caballo y que había tomado el camino del valle. Cuando caía la tarde y no volvía volver aún, comencé a inquietarme. A medida que el tiempo pasaba, aumentaba mi angustia. De repente tuve claramente la aprehensión de algún desastre. Un sudor frío bañó mi cuerpo. Tuve el presentimiento de que Felicia no volvería más y que la había perdido para siempre. Debí morir, señor; hice mal en vivir y hasta en buscar el olvido. Después he creído haberlo logrado.

Para estar seguro de eso, he querido volver a ver esta casa, este jardín. Era la prueba decisiva y he querido intentarla. Por eso he vuelto a este valle. Por eso esta noche, he venido hasta esta verja. Me sentía muy sosegado. El olvido había extendido su velo sobre estas cosas. Todo me parecía lejano y vago. Me hallaba libre, señor, de todo sentimiento del pasado. Ningún fantasma atormentaba mis recuerdos. Iba a marcharme, cuando de repente, señor, oí una risa, oh!, no una risa que hubiera salido de unos labios, no una risa humana, sino una risa misteriosa, inagotable, fluída, que me heló los miembros y me azotó la cara; que era una burla, un reto. Entonces, señor, esa fuerza irresistible de que he hablado, me empujó contra la verja, me obligó a precipitarme contra el enemigo que no quiere que yo olvide, contra el enemigo del que yo tenía entre mis dedos la garganta jadeante, la garganta de agua y de espuma, cuya maldita voz quería ahogar. Pero yo estrangulé al surtidor, yo le haré callar! Usted no querrá que yo oiga su voz durante toda la vida, burlándose y riéndose de mí! Déjeme, no me apriete así, suélteme las manos! Déjeme, le digo! . . .

Cuadro de ópera

Por E. M.

- * * * * * Cavalleria
- * * * * * Ernani
- * * * * * Andrea Chenier
- * * * * * Barbero
- * * * * * Fausto
- * * * * * Tosca
- * * * * * Favorita
- * * * * * Africana
- * * * * * Parsifal

Sustituir las estrellas chicas y grandes por letras, de modo que formen los nombres de los compositores de las óperas mencionadas; con las estrellas grandes se leen de arriba a abajo dos palabras significativas al caso.

Charada

Prima dos es un tres dos acabado de matar.

Quieres cenarlo conmigo? —No me gusta este animal; su carne parece todo y no lo como jamás.

Adivinanza

Qué cosa es que mientras más grande, menos se ve?

GOSAS DE FULANEZ

Una carta de Fulánez al Administrador del hotel X. . . : "Señor: Le suplico me envíe mi daga que dejé olvidada bajo la almohada en el cuarto número 23. Su afectísimo, Fulánez.

Posdata.—Ya encontré mi daga en este momento, no busque nada."

La mujer de Fulánez: —Pero qué tonto eres, hijo; si ya encontraste la daga ¿para qué escribes al administrador? —Fulanéz.—Inocente! Qué, no ves que si no le digo que la hallé va a pasarse el tiempo buscándola?

EVOCACION

Ella.—Te acuerdas cuando me pediste relaciones. Estaba tan emocionada, que estuve una hora sin poder hablar ni una sola palabra.

El.—Sí; ha sido la hora más feliz de mi vida!

SOLUCION DE LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

Al pasatiempo: *Diversión.*
A las charadas: *Camandulero; Par.*
A las adivinanzas: *El huevo, El reloj de la torre.*

MENTHOLATUM
Cicatrizante excelente para heridas, cortadas, quemaduras. Evita la inflamación y mantiene la herida en un estado antiséptico

PROMESA

—G—
Para Zobeida, fraternalmente.

Revive el fuego en mi sagrada pira
y florecen las frondas en mi huerto,
por tí, que eres fanal de todo puerto,
fuente de inspiración de toda lira.

Le pides a mi guzla que suspira
sólo tristezas, su gemir incierto;
y surjes en la paz de mi desierto
como un dulce miraje que me inspira.

Por eso, como estrella tras los hielos
mi fé te alentará, cuando los velos
de la Duda encresponen tus empeños,
y alumbrará tu senda florecida,
mientras vas recogiendo por la vida
la espigas de oro de tus sueños.

Hortensio de Ycaza.

LA ABEJA

—G—
Miniatura del bosque soberano
y consentida del verjel y el viento,
los campos cruza en busca de sustento
sin perder nunca el colmenar lejano.

De aquí a la cumbre, de la cumbre al llano,
siempre en ágil, continuo movimiento,
va y torna, como lo hace el pensamiento
en la colmena del cerebro humano.

Lo que saca del cáliz de las flores
lo conduce a su celda reducida
y sigue sin descanso sus labores,

sin saber ¡ay! que en su vaivén incierto
lleva la miel para la amarga vida
y el blanco cirio para el pobre muerto.

Enrique Alvarez Henao.

LA MUERTA

—G—
Para el album de la Sta. Rosa Inés López.

Bajo las blancas sábanas en la mortuoria estancia,
la virgen melancólica dormida parecía
una hermanita pálida de la melancolía
que hilvana un sueño lila perdido a la distancia.

Su frente alabastrina, un beso sin fragancia
bañada en luz gloriosa muy pálida se veía,
jamás dieron más bella los rosales de Francia
una rosa eucarística como su boca fría.

Yo la miré muy triste, yo la miré de hinojos,
yo la besé en los labios, yo la besé en los ojos
como a una flor se besa de languidez cubierta . . .

y allí, cerca, muy cerca de su boquita mía,
nuestros amores todos, yo sepulté aquel día
en la pupila absorta de mi adorada muerta!

J. M. Vásquez M.

Colón, 1926.

LA FIEBRE DEL AMOR

I DIAGNOSTICO

Padece el corazón enardecido
palpitaciones vivas y frecuentes . . .
se ve al enfermo rechinar los dientes,
pálido, receloso y abstraído.

Sudor copioso, si por un descuido
hay miradas acaso indiferentes,
muecas risibles, guiños imprudentes . . .
el enfermo se muestra enloquecido!

Mortal desgano;—el infeliz se niega
a comer otra cosa que ilusiones
guisadas con la duda y la esperanza!

Amargo llanto su mejilla riega,
hay suspiros, congojas, maldiciones . . .
y todo anuncia que la muerte avanza!

II RECETA

Contra esta fiebre, sin que yo me alabe,
pues no se oculta a nadie mi ignorancia,
me atrevo a recetar una sustancia
que todo el mundo componerla sabe.

Tómese pronto el sin igual jarabe
preparado de ausencia con distancia,
medicina que puedo sin jactancia
recomendar al que se encuentre grave . . .

Pero hay otra, por cierto más famosa,
que hará desaparecer en el instante
aquella fiebre que inventó el demonio;
y esa medicina milagrosa
es un conocidísimo purgante,
el purgante del santo matrimonio!!

Rodolfo Caicedo.

COSAS DE LA VIDA

—G—
Los que en cualquier trance
(amargo
en que el pobre pueblo se halle,
se lanzan luego a la calle
armados de fusil largo
y de carabina corta:
esos se comen la torta.

Y los que al mirar que estalla
la popular chamusquina,
se meten en la cocina
huyéndole a la metralla
y temiendo los emplomen:
he allí los que se la comen.

El Fisgón Impertinente.

EXAMEN DE DOCTRINA

—G—
—Cuántos son los enemigos del hombre?
—Los enemigos del hombre son tres.
—Cuáles son?
—Las solteras, las viudas y las casadas.

PSICOLOGIA Y ZOOLOGIA

—G—
Dime la verdad lector,
Oviste nada más risueño,
más vivo, más seductor,
nada tan encantador
como un animal pequeño?

A quién no encanta mirar
a un gato chico, que enreda?
Yo gozo al verlo jugar
y dar brincos y enarcar
su airoso cuerpo de seda.

Y el polluelo? Puede haber
cosa más bella, más fina?
Hay quien no sienta placer
viendo a los pollos correr
persiguiendo a la gallina?

Y el becerro? Dónde hay nada
más alegre que un becerro,
y a quién mirarlo no agrada?
Y el potrillo en la veguada?
Y el corderillo? Y el perro?
Tiene, ya feo, ya hermoso,
todo animal cuando es chico
un encanto misterioso . . .
No es ágil, listo, gracioso,
de oven . . . hasta el borrico?

Por idéntica razón
tiene la niñez lozana
para todos atracción,
que no iba la especie humana
a ser la sola excepción.

Quién, del niño en la presencia,
ante la rosada lumbre
del albor de una existencia,
no bebe la dulcedumbre
que destila la inocencia?

Tiene el niño un no sé qué
de inefable, de extrahumano . . .
Aún recuerda lo que fué!
Aún el cielo está cercano!
Aún el hombre no se ve!

Pues si es bello cuanto empieza,
por qué siente el alma mía,
sin duda con ligereza,
viendo a un perrillo alegría
y viendo a un niño tristeza?

Ay! Al mirar adelante
y el porvenir al sondar
tras el espacio distante,
me hace el perrillo pensar
en lo fiel, en lo constante:
mientras que de la niñez
viendo tras la faz de armiño
del hombre la madurez
surgir, miro en pos del niño
la falsía y la doblez.

Y en la idea en que me aferro
les digo del Bien en nombre,
seguro de que no yerro:
—Qué mal haces en ser hombre!
Qué bien haces en ser perro!

J. A. Cavestany.

EL SILENCIO Y LA GRITERIA

—G—
Cuéntase que cierto día,
queriendo la Gritería
al Silencio molestar,
así le habló, sin pensar
que el gran ridículo hacía:
"Yo no sé por qué razón
sienten por tí devoción
algunos torpes mortales,
cuando son tantos los males
que ocasiona tu ficción.

Eres triste por demás;
a donde quiera que vas
llevas dolor y amarguras.
Por algo en las sepulturas
es donde mejor estás!

Nada hay en tí que divierte
al hombre, y es cosa cierta
que pesar únicamente
puede hallar el que, inocente
llega al umbral de tu puerta".

Iba el Silencio indignado,
a responder; mas callado
quedó, porque con razón
pensó que la Discreción
era el mejor abogado.

Y calculó que si hablaba
de ser Silencio dejaba
y que si el nombre perdía,
entonces la Gritería
de su triunfo se granjeaba.

...
Cuando un necio te critique,
aunque al fin te mortifique
tíralo siempre al desprecio,
que se iguala con el necio
todo aquel que le replique.

Sergio Acebal.

Sé como el gato, digno, reservado y limpio; pero no seas como el gato, que publica a gritos sus desmayos amorosos.—N. Leiva.



La medicación por excelencia en las BRONQUITIS CRONICAS,
las secuelas de la GRIPPE, las DILATACIONES BRONQUI-
CAS, TOS, RONQUERAS, LARINGITIS, RESFRIADOS y
una ayuda eficaz en el tratamiento de la TUBERCULOSIS
PULMONAR.

ADAPTADO A LOS
RIGORES DEL CLIMA

Preparada únicamente en la Farmacia de

SOLANO & BARRAZA

Panamá, R. de P.

CRONICA DE LA SEMANA

—IMPRESIONES HIPICAS DE MUNTAZ MAHAL—



Doce nuevos ejemplares de carrera han venido a formar parte del stock que disputa honores en nuestro modesto circo. Se trata de una nueva importación hecha por el Club Hípico, institución de sólido prestigio que tiende en todo momento al progreso incansante de las prácticas del Turf.

Cada año se instituyen premios elevados, que se destinan a las carreras en las cuales participan estos elementos que importa nuestra institución de carreras con el objeto de facilitar, con bajo precio, la renovación de la caballada en las diferentes ecuries. Es así como los propietarios aseguran el precio de su adquisición, cuando no tienen por delante una crecida suma, en el caso nada remoto de que les resulte un Pierrot.

Don Arturo Delvalle adquirió un potro y una yegua. El primero es por Toloisk en Pointles, el cual fue devuelto por encontrarse afectado de una mano. La yegua es por Some Kiss (Sunstar-Stolen Kiss) en Vesubie. (Sir Archibald-Varra.) Como se verá, un pedigree como para hacerse las mejores ilusiones.

El simpático Benjamín de la familia hípica, Don Juan A. Carbone ha obtenido dos ejemplares hembras. Una, llamada Brujería, es por Honey Be (Tredenmis-April Flower) en Melbeach. La otra potrancia es por Juggernaut (St. Simon-Amphora) en Angeline (Perigord-Imp. Lady Saint.)

Don Julio Mercado, el Aga Khan panameño ha tomado uno al que ha llamado Arlequín. Se trata de un hijo de The Vizier en Rivoli Bay.

Socia es una potrancia del señor Diógenes Quintero. Hija de Irishman (Desmond-Calumet) en Rosina (Sunflower-Bobbina.)

Everardo Duque remató un potrillo al que graciosamente ha llamado Chombo Gordo. Es un alazano por Theo Bold (Sundridge-Propontis) en Intensa (Valens-Sister Mac.)

Otro hijo de Theo Bold ha sido adquirido por un señor Sterling. La madre es Lady Sime, por Lady Lena.

Tomás Chen tiene un potrillo por Marchmond en Syrian Maid, que en la línea paterna viene siendo medio hermano de Neptuno.

Chale Carbone obtuvo un potrillo por Planet en Bold Miss por Hheo Bold en Imp Miss Starlight. La madre es por St. Frusquin en Catgut.

Mr. Field ha tenido la suerte de adjudicarse el de mejor estampa, un hijo de Heliotrope en Lady Bilton. Heliotrope es también por St. Frusquin.

Y por último, el incomparable Jim Towey una potrancia por All Alone (Royal Alarm-Canidia) en Athasi (Terasi-Athgreany.)

Quién será dueño del crack?

CARRERAS

Pista de Juan Franco

DOM. 15 DE AGOSTO

Grandes sorpresas en el

HIPODROMO

Acuda a la Oficina del Jockey Club, en la Calle Obaldía y Plaza Herrera.

DE VERAS

La historia nos da cuenta de que el éxito, malo o bueno, de más de cien batallas, no fue debido al mayor o menor número de los combatientes, ni a pericia, ni a las posiciones ocupadas, etc. etc., sino a disidencias, emulaciones o egoísmos de los que acampaban bajo una misma tolda.

Al empezar con ese parrafito de erudición barata, es para sentar las bases de mi siguiente afirmación:

Tertuliano metió la pata!

Aunque no hasta el jarrete como Navarrete, pero la metió!

Por supuesto, que no me estoy refiriendo al más grande de los antiguos escritores de la Iglesia después de San Agustín, es decir, Quintus Septimius Florens Tertullianus.

Qué va!

Hablo del otro.

De Tertullianus Martinius.

Que si en latín quiere decir Tertuliano mártir, en panameño es todo lo contrario.

Tertuliano ha disparado el primer tiro en pleno campamento pacífico.

Ha lanzado la primera piedra como si estuviese exento de toda culpa.

Ha pronunciado la primera letra de un abecedario cuyo lenguaje no debe hablarse todavía.

Ha lanzado el primer candidato a la Primera Designatura.

Tertuliano es, pues, un primerizo en política panameña.

No digo yo que en Grecia Tertuliano no pudiera triunfar sobre Venizelos, Pangalos o Ypsilantis si es que allá la primera letra está sobre todo su alfabeto.

Lo que es aquí . . . no . . .

No . . . se sabe todavía.

Pero si Tertuliano metió la pata, Navarrete metió las cuatro.

La falta de disciplina que éste le atribuye a aquél no requiere el regaño tan duro que sobresale en la carta al Director de "La Estrella".

No parece sino que Navarrete andaba buscando la ocasión de declarar su fe política en forma de que se la oyese más.

Y se paró encima del que él supone un renegado.

Navarrete no tiene razón.

El éxito en política depende de atracción y no de repulsión.

A la oveja descarriada hay que atraerla al redil y no abandonarla a su propia suerte.

Porque si hay verdad en el refrán que dice: "una golondrina no hace verano", también la hay en el otro: "por donde salta la cabra salta el cabrito".

La imprudencia de Tertuliano no justifica la intransigencia de Navarrete.

No hay derecho, caray!

Por poco digo el nombre de otro candidato.

Lo dicho: cuestión de letras.

Juan Gonzáles.

LOS HORRORES DE LA MISERIA

—G—

Dos nobles rusos, millonarios en tiempo de los Zares, se suicidan en Estados Unidos simultáneamente para no morir de hambre. Habían llegado a la miseria.

—G—

En la penuria mas completa, sin tener ni aún la mas pequeña cantidad para proveerse de alimentos y ante el temor de perecer de hambre, se suicidaron en Miami el barón Michael Royce Garrett, y su esposa, la baronesa Sofia. El Barón Royce Garrett era veterano de la guerra europea habiendo ocupado importantísimo puesto en la corte del Zar de Rusia. Su esposa había sido cantante del teatro de la Opera Imperial. El orgullo de los nobles arruinados llegó al extremo de preferir la muerte a solicitar la ayuda de sus poderosos amigos.

La baronesa se lanzó desde la torre del Hotel Everglades, o sea desde una altura de 245 pies. Se llamaba en realidad Vera Lavrova.

El Barón se había arrojado a los pantanos un día antes enterrándose en el fango, creyéndose por la policía que los dos se suicidaron a la misma hora.

En la habitación del elegante hotel en que residían se encontró una nota que decía: "Morimos juntos y felices, como siempre vivimos.—Barón y Baronesa de Royce Garrett."

Había sido millonario

Los nobles rusos poseían antes de la revolución grandes latifundios en su país, pero al ser incautados aquellos bienes por los comunistas, se vieron precisados a ir a los Estados Unidos con lo poco que le quedara. Durante algún tiempo estuvieron trabajando, pero poco a poco su caudal se fué reduciendo hasta que no les quedó ni siquiera para hacer frente a los pagos del hotel. Al principio ambos comían en el salón principal, pero luego al reducirse sus medios comenzaron a hacer que les sirvieran en sus habitaciones. Llegó un momento en que estuvieron viviendo al crédito, pero montó a tanto la cuenta que imposibilitados de pagar y en el temor del escándalo optaron por suicidarse.

En los estuches que han aparecido sobre la coqueta de la baronesa no estaban las numerosas condecoraciones de guerra del veterano, suponiéndose que tal vez algunas fueran pignoras y que otras decorarían todavía el pecho de aquel vástago de una ilustre familia arruinada en los momentos de suicidarse.

ANUNCIE SIEMPRE EN "GRAFICO"



SI YO FUERA . . .

—G—

La maldita política nos tiene revueltos y desorientados. Ese es el plato del día y nos lo sirven en todas partes y a cada minuto.

Nos encontramos con un amigo y al preguntarle por su salud nos contesta con voz de trueno:

—Me siento perfectamente bien, con fuerzas suficientes para luchar en las próximas elecciones por el candidato de mis simpatías!

—Y cómo está la familia?

—La señora es chiarista hasta rabiarse, pero como el diablo no está quieto, mi querida suegra por llevar la contraria, es una porrista de tuerca y tornillo. Y los líos que se forman en mi hogar y los dolores de cabeza que me causan estas discusiones políticas!

—Y cómo se encuentra el primogénito?

—El muchacho sigue mi camino. No hay quien lo aguante en el Instituto Nacional en sus prédicas contra el porrismo.

—Y cómo te va de negocios?

—Pues . . . estoy pensando en conseguir que el Presidente Chiarri me nombre Cónsul de Panamá en México, así como Alfredo Alemán ha sido nombrado Cónsul de México en Panamá . . .

—Pero, para qué?

—Para cantar al oído de los señores curas a su salida de México para el destierro, una parodia de la tonadilla aquella tan popular:

"Curita, si tú te vas!"

Torpedo.



Belleza majestuosa

Tan atractiva y tan fascinadora que impone la adoración y conquista los homenajes de todo el mundo. Una piel y un cutis de una belleza tan sin igual que estará V. orgullosa de poseerla.

En color blanco, carne o Rachel.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

Remítanos 10 centavos para una muestra. \$10. Ferd. T. Hopkins & Son, Nueva York.

ZIG-ZAGS

POR TORPEDO



Cuento histórico

—G—

En esta misma página verán los lectores un chiste saladísimo, un pequeño diálogo entre un señor casero y un inquilino "carilimpio".

Pues algo muy parecido me refirió no ha mucho el acaudalado propietario don Guillermo Arias, cuyo sobrenombre no apunto por ser demasiado popular en la República.

Don Guillermo posee en esta ciudad, entre otras muchas, una casa de alquiler en la calle 13 o 14 Oeste. En la época en que se desarrolló el "trascendental acontecimiento", que entraré a narrar, estaban todos los cuartos ocupados, con excepción de uno, húmedo y obscuro, situado bajo la escalera y el cual permanecía vacío por los inconvenientes anotados.

Tenía don Guillermo sus buenos meses de no pasar por esa su propiedad, porque para vigilarla y cobrar los alquileres contaba con una persona de toda su confianza, cuando una noche resolvió darle un vistazo.

Llegó a la puerta y cuál no sería su extrañeza al ver la habitación aquella iluminada con una candileja y dentro de ella un catre de lona desmantelado y un baul carcomido por la polilla. Como no viera al ocupante, esperó a la puerta y aquél no tardó en aparecer, muy sonriente y comunicativo. El improvisado inquilino era un negro de complexión hercúlea y de mirada de víbora . . .

Interrogó don Guillermo a su "socio" desde cuándo ocupaba esa habitación, y qué alquiler pagaba por ella, y recibió por toda respuesta la trágica noticia de que llevaba su medio año de vivir allí, sin pagar un céntimo y sin que se le molestara en lo más mínimo, por lo que estaba muy agradecido al dueño de la propiedad.

Don Guillermo le hizo ver que era él el propietario y le exigió que desocupara el cuarto ese mismo día, antes de que solicitara su lanzamiento.

El inquilino le dió toda la razón, pero le explicó que era tal el estado de miseria porque atravesaba que no tenía medios para pagar el transporte de sus bártulos y plantar su tolda de peregrino en otro barrio.

Le proporcionó don Guillermo un peso plata para que pagara la mudanza, comprometiéndose nuestro hombre a efectuarla ese mismo día.

Quedaron así las cosas, y una semana después vió don Guillermo, exaltado por la ira, que el pájaro continuaba en la jaula y que—esto era el colmo—lo acompañaba otro "candidato", demacrado y harapiento. Le enrostró su proceder, amenazándolo con la Policía, y aquél le replicó que no se había mudado porque el dueño de la casa que pensaba ocupar, le exigía, para no cobrarle por adelantado, que le presentara el último recibo del cuarto que acababa de desocupar.

Eran los primeros días del mes, y don Guillermo, para salir de tamaño dolor de cabeza, le extendió un recibo en que constaba que mi hombre había cubierto por adelantado el alquiler mensual.

—Ya salí de esto—se dijo—pero bien equivocado andaba, porque quince días más tarde, allí, en el mismo sitio estaba el inquilino.

Se acercó a él, dispuesto ya a triturarlo, pero estaba vencido. El inquilino lo contuvo mostrándole el recibo. Tenía pagado su mes y no había ley humana ni divina que lo obligara a desocupar la habitación . . .

Y fue así cómo don Guillermo tuvo que aplacar la cólera y esperar a que se cumpliera el plazo fijado en el recibo para deshacerse de su "cliente"!

—Pero, por qué no le entró a puñetazos?—le interrogué, y me contestó, abriendo los ojos desmesuradamente:

—Porque ese hombre llevaba la muerte en la cara!

PUNTAZOS

LOS DIPUTADOS EN CAPILLA

—G—

Un rasgo humorístico de cierto significado ha tenido el Redactor de "El Día Parlamentario", sección del diario bogotano "Mundo al Día", al hacer el relato de una de las sesiones de la Cámara de Representantes de Colombia.

"Los H. R. se portaron tan bien—dice—que las esperanzas de la barra no quedaron defraudadas . . ."

Como quien dice: "Trabajaron tan bien los cómicos, que el público los aplaudió a rabiarse".

En este predicamento tendremos a los Honorables que han de reunirse en septiembre; "la gente" dice que dizque las sesiones van a ser secretas, porque hay mucho asunto grueso que tratar.

El del Tratado, por ejemplo; donde algo ha de salir "maltratado". Otros dicen que no, que a Tiburcio se le admitirá en las barras para que se dé cuenta de cómo sus mandatarios redondearán la píldora . . .

Y el otro toro bravo que van a "echar" al redondel parlamentario: la elección de Designados. Bueno, y aquí sí que habrá banderillas: y banderillas de fuego. Algunos Diputados se volverán toreros. Y sacarán el lance y también pases de muleta, y suerte de varas. Y uno que otro salto de la garrocha acompañado de media verónica.

Y las barras comenzarán a silbar "Valencia . . ."; pero una "Valencia", que en el patio tendrá su "valer" y su sabor.

Pero falta saber quiénes actuarán como puntilleros; y quiénes como "mono sabios".

Ya están los Diputados en Capilla; como los toros en el toril.

Ya están llegando algunos de ellos; otros han renunciado sus puestos en Corregiduría, y juzgados de menor cuantía. Cuántos de ellos volverán a los mismos puestos?

Hay quien diga por allí que algunos Honorables no volverán a ser corregidores ni alcaldes ni jueces de policía, porque les parece una "sinrazón" el que un miembro del Poder Legislativo pase a ser subalterno de quienes ocupan puestos en el Poder Ejecutivo.

Veremos si la bola resulta cierta o cuadrada; de todos modos dará resultado. Si es como lo primero porque resultará verdad; y si como lo segundo, porque resolverá "la cuadratura de la esfera".

Altifer.

UN INQUILINO FILOSOFO

—G—

El casero.—Esto ya va siendo una burla indigna; nunca me paga usted y además me hace subir infinitas veces cada día a un quinto piso. Es intolerable!

El inquilino.—Bueno, no se incomode usted. Como el piso bajo está desalquilado, mañana me mudo a él y así no tendrá usted que molestarse subiendo tantas escaleras.

MONA LISA ADQUIRIO SU SONRISA EN EGIPTO?



Que Leonardo de Vinci no fué el inventor de la extraña, encantadora y misteriosa sonrisa que hizo de "Mona Lisa" la más famosa pintura del mundo, es un cargo que ha causado la más grande sensación entre todos los artistas célebres.

Un desconocido egipcio que vivió entre los años 1300 y 1370 antes de Jesucristo es a quien se tiene como el primero que concibió la famosa sonrisa que ha sido por muchos años el comenta-

rio de críticos y psicólogos.

Cecil B. de Mille, el productor de grandes películas, fué quien hizo esta revelación después de haber desenterrado la "Mona Lisa" egipcia cuando buscaba y estudiaba material para hacer las escenas egipcias de su grandiosa obra "Los Diez Mandamientos", que se exhibirá hoy sábado en "Eldorado". El fue el primero en reconocer la extraordinaria semejanza entre la "Mona Lisa" de Leonardo de Vinci y la extraña sonrisa

en la cara de una estatua de la Diosa Isis de Egipto, que ahora posee el Museo de Birmingham, en Inglaterra.

El doctor Anthony, predecesor del famoso egiptólogo Profesor Flinders Petrie, descubrió la extraña Isis en 1842 en Tebas. El contraste de su naturalidad con la dureza que caracterizaba el arte en ese período de la historia ha hecho de la "Mona Lisa" egipcia objeto de profundos estudios de los más acreditados críticos de ar-

te, pero ninguno de ellos encontró la semejanza con la "Mona Lisa" de Vinci hasta que una meditada y precisa comparación de las dos pinturas hecha por de Mille puso en evidencia el más perfecto parecido.

Por supuesto que no es lógico suponer que Leonardo de Vinci haya copiado la expresión de la "Mona Lisa" egipcia cuando fué 600 años después de su muerte que se ha hecho tan interesante descubrimiento. Como los expertos están acordes en afirmar, este es un caso no muy raro por cierto de dos derechos que concibieron la misma sublime idea bajo una misma genial inspiración.

ENTRE LA ESPADA Y... EL PASTEL

—POR FERNANDO LUQUE—

ESCOCIA, la acreditada cuna de los más ricos abadejos, era, allá por el año de 1715, algo así como el célebre camarachón de don Quijote, donde "daba el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza..."

Los montañeses o habitantes de las tierras altas se habían declarado por Carlos Estuardo y los llaneros o habitantes de las tierras bajas permanecían fieles a Jorge II, con la que se advirtió de nuevo la extraña influencia que tiene en las ideas políticas la mayor o menor altura sobre el nivel del mar.

Cuatro temibles jefes de clanes escoceses acababan de emitir ese grito que acostumbra darse en todos estos lanzamientos históricos. Y el eco de ese grito en favor de la casa de los Estuardos, sucediéndose, como las detonaciones de una traca, por todas las montañas occidentales del reino, repercutía en la célebre oreja de Jorge—de Jorge II,—llenándole de espanto y haciendo temblar toda la ilustre casa de Hannover, como un vulgar edificio al paso del carro de la carne.

No obstante el éxito de la nota sostenida por los jefes de clan, algunos señores de castillo se hacían los sordos, tanto a la antedicha nota como a las que el gobierno de Inglaterra les remitía requiriendo su fidelidad y ofreciéndoles dinero, e ignoraban a qué carta quedarse: si con la espada de los revoltosos o con el oro del rey.

Al mismo tiempo, los primeros dragones ingleses eran recibidos con mala cara por los propios llaneros, a quienes evidentemente no parecía tan salada aquella intervención militar como la carne del compatriota bacalao.

Y, por otra parte, y en medio de este río revuelto, los cateranes, bandidos montaraces y terribles, se dedicaban con verdadero entusiasmo al productivo pillaje y asaltaban y saqueaban con idéntica desenvoltura simples aldehuelas que artillados castillos.

Era, pues, el país entero un caos de contumelias y de amenazas completamente sordas.

Y fué entonces cuando maese James Puding, bailío del pequeño pueblo de Eshnoz, situado en pleno centro de las regiones levantiscas, fué llamado a Edimburgo para que depusiese ante las autoridades fieles cuanto supiera de los revoltosos.

Era el bueno del bailío un bienaventurado señor, bonachón y rechoncho, íntimo amigo de la gula, hasta el punto de ser capaz de dictar una providencia injusta por un pastel de liebre.

Sin embargo de ser itan comilón, padecía de una gran debilidad... una gran debilidad por los autores latinos, cuyos textos, en unión de sabrosas tajadas, tenía siempre en la boca.

Naturalmente sedentario, aquella orden de presentarse en Edimburgo le hizo menos gracia que una orden de ayuno, y emprendió el viaje, en un día infernal por cierto, dándose a todos los demonios.

Comenzaba a caer la tarde poco a poco, para no hacerse daño, cuando nuestro bailío, caballero en su buena mula *Kusby*, se encontró ante el castillo de Greenfenshire, donde tenía premeditado pasar la noche porque su dueño, el joven conde de Greenfenshire, como él bien sabía, era no sólo adicto a la causa del rey, sino hasta confidente a sueldo del Gobierno de S. M.

Era el susodicho joven conde un aventurero caído en la gracia del corrupto ministro Walpoole, a quien servía de espía en Esco-

cia. Petimetre, libertino y cortesano, se carteaba lo mismo con el primer ministro de Inglaterra que con las bailarinas de Picadilly y las nobles damas de San James.

Acogió al magistrado con grandes aspavientos de congratulación y muy luego que se hubo impuesto del motivo que le llevaba a la capital, dispuso que le fuera servida—por cuanto conocía el buen diente de maese Puding—una cena digna de Léntulo y de Aulo.

Momentos después, con las mejillas arreboladas de emoción y los ojos chispeando de regocijo, hallábase el glotón del bailío ante una mesa cubierta con un rico mantel adamasado, frente al joven conde de Greenfenshire, un par de lindos jarros llenos de rancio Oporto y un pollo en salsa blanca.

—¿De manera—preguntábale el conde—que vais a Edimburgo a relatar cuanto sabéis de los clanes rebeldes?

Así es,—repuso maese James con la boca llena.

—¿Y que sabéis de esos locos? —Mucho y de gran importancia... pero *non erat hic locus*, que dijo Marón: no es ocasión de hablar. He aquí que viene a posarse en nuestras mandíbulas un hermoso chorlito real sacado y vuestra gracia me permitirá que me ocupe de él antes que de la política. *Post prandium cura: las tareas después de las comidas*, que dijo Vitelio.

Soltó el alegre conde una carcajada y sirvió de beber al erudito hambrión, lo que hizo exclamar a éste:

—Gracias, sir. *In illo tempore dixit Jesus discipulis suis: Amen dico vobis: el que beba será consagrado.*

Al chorlito real siguieron dos aves frías y dos becadás; a éstas, media docena de chuletas de carnero con cabezas de ajo a modo de diadema, vaca, anchoas, atún... Y cuando ya parecía concluido aquel brillante desfile de manjares, el mocetón que sirvió la mesa apareció portando una fuente monumental cuyo contenido arrancó a maese James un ¡oh! de alegría.

Era un soberbio pastel de caza, ligeramente abierto para descubrir un picadillo de las partes más selectas del cabrito y del gamo.

—¿Os alegra el plato?—

—¿Cómo no ha de alegrarme, sir? *Bonum vinum, bonum prandium laetificat cor hominis:* el buen vino y los buenos manjares alegran el corazón del hombre.

Y se dispuso a hincarle el trinchante. Pero apenas lo había hecho, un horrible estruendo de armas, gritos, golpes y maldiciones hizo temblar el pequeño castillo. Varios servidores, demudados por el espanto, se precipitaron en la sala:

—¡Los cateranes! ¡Los cateranes!

El joven conde de Greenfenshire, derribando un sillón, salió de un salto, seguido de los vociferantes domésticos.

Maese James Puding, paralizado por el terror, el trinchante en alto y la boca abierta, los oyó luchar con los bandidos en el portalón de la torre.

El combate duró un segundo. Los bestiales montañeses, con sus pesadas claimoras, desbarataron pronto a los fámulos defensores, dieron fiera muerte al intriguante conde y se lanzaron al saqueo con un ruido de mil diablos.

Los saltones ojos del pobre bailío, dilatados de susto, los vieron entrar en la sala como un alud de monstruos.

Vestían un jubón de cuadros verdes y un pantalón de punto de

calceta jaspeado; llevaba las pantorrillas desnudas, calzaban toscas abarcas y tocábanse con sucios sombreroes de anchas añas.

Al ver al magistrado, soltaron una risotada que parecía un rugido, y uno de ellos apuntó al abdomen del gastrónomo una tremenda pistola de arzón con el indudable propósito de enviarle a digerir al otro mundo.

Pero en esto entró en escena otro gigantesco caterán y gritó al apuntador, autocríticamente:

—Quieto, Mac!

Era el fiero Camerón de Bolchinbrocth, jefe de la cuadrilla. Llevaba altos botines de cuero, un escudo de piel chapeado de cobre, zamarra, un casco de hierro mohoso y guantes de piel de búfalo con escamas de acero, tal que los antiguos guanteletes. Además, este bárbaro, como el asesino de Banquo en *Macbet*, tenía el rostro salpicado de sangre.

Tras él entraron hasta siete bandidos más.

El castillo es nuestro—les dijo.—Comámonos en albricias este soberbio pastel de caza, bebamos de este buen vino y después ahorcaremos a este caballero con su propia servilleta para que nos haga reír.

Un espantable ladrido de alegría acogió la proposición.

Arrojáronse sobre maese James, le ataron y del hicieron rodar bajo la mesa. Acto seguido se lanzaron contra el pastel de caza y empezaron a devorarlo como lobos.

El infeliz bailío consideraba su dardo que la muerte era inevitable. Ni siquiera le quedaba la esperanza de que aquellos bárbaros se emborrachasen con el suave oporto, acostumbrados como estaban a su terrible alcohol.

Encomendaba ya su alma al Altísimo cuando sucedió algo inusitado y truculento. Los cateranes todos, como heridos por un rayo invisible y providencial, se derrumbaron sobre el pavimento, emitiendo al caer un sordo gruñido de jabalíes.

El casco mohoso del fiero Camerón de Bolchinbrocth fué rodando hasta golpear una cadera de maese James; cortó éste con el filo del casco sus ligaduras y deslizándose a horcajadas fué mirando con precaución a los caídos. Aquellos hombres estaban evidentemente muertos.

El buen bailío alzó los ojos al cielo, le dió al Señor las más expresivas gracias, se puso en pie, apretó a correr...

Y, obeso y todo, en cuatro horas se plantó en Glasgow.

Relató allí su aventura a las autoridades y éstas le dieron la clave del misterio.

El joven conde de Greenfenshire se había vendido días antes al señor Arbfoil, jefe de los clanes rebeldes. De donde se colegía que el soberbio pastel de caza con picadillo de gamo no era otra cosa que un bocado—denominación que se daba en aquella época a los manjares con veneno—por medio del cual el traidor aventurero había querido evitar que el buen bailío llevase a Edimburgo noticias de los clanes estuardistas. Es decir, que al pretender darle muerte, le había salvado la existencia.

Maese James Puding exclamó al saberlo:

—*Inesperado bonum accidere:* Dios ha venido a verme, que dijo San Teodoro.

En Palacio no es posible vivir con dignidad. Si te dobles, por ese mismo hecho, la pierdes irremediablemente. Si te rebelas y dices sinceramente lo que piensas, de grado o por fuerza, tendrás que abandonar ese Alcázar de la Mentira.—Nicolás Leiva.

QUISICOSAS

EL EJEMPLO MEXICANO

—G—

No soy yo el Anticristo ni cosa parecida; pero soy un observador y a todas las situaciones les saco una consecuencia y por ende una enseñanza.

Hace tiempo observo que en varios países se quieren suprimir los gastos superfluos, el amor al lujo, la tendencia al despilfarro, como una de las causas de los desequilibrios económicos, sin poderlo conseguir. En vano toda gestión, en vano los impuestos prohibitivos, el mundo es mundo y se podrá quedar uno sin comer, pero se va al cine, se visten de seda nuestras mujeres y se gasta en trago en las cantinas.

Pero he aquí que en México se ha encontrado el remedio. Se ha hecho presión sobre los sacerdotes del culto católico y estos han promovido una huelga religiosa y organizado un boycott económico, de resultados del cual una completa austeridad en las costumbres se ha implantado en la vida ciudadana de México cuya católica mayoría ha resuelto toda clase de privaciones en señal de penitencia.

Ejemplo es este digno de seguir donde quiera que se desea hacer económicas a las gentes y desterrar el amor al lujo, a la parranda y al trago.

Salvo que a lo mejor los católicos cambien de sistema y resuelvan gastar lo más posible. . . .!

Sepúlveda,

TIENE RAZON

—G—

—No me aseguró usted cuando le compré este loro que repetiría todo lo que oyese?

—Sí, señor, es cierto.

—Pero, demonio, si no repite una sola palabra!

—Mire usted, yo le dije que el loro repetiría todo lo que oyese; pero como, desgraciadamente, está más sordo que una tapia . . . Naturalmente, no repite nada!

Dios tendrá que absolver a los borrachos, pues si es cierto que se han metido 365 alzadas anuales (una más en los bisiestos), también es cierto que han tenido que aguantar 316 "guayabos" . . . y en paz!—Fray Lejón.

¡Lleno de Vigor En Pocos Días!

¿No Conoce Ud. el Invento Científico para Producir Vigor y Fuerza Sin Medicinas?



Para qué usar medicamentos estimulantes, que sólo producen resultados momentáneos y muchas veces negativos? Ud. debe conocer la manera de recobrar su vigor perdido y su energía, por el nuevo y científico método que ha causado sensación en todas partes. No se trata de tomar píldoras, polvos, medicamentos perjudiciales, o de la aplicación de pomadas o aparatos. Los resultados se logran en unos cuantos días, según un método sencillo y seguro. Los hombres de ciencia han descubierto la verdadera causa de la pérdida del vigor, así como su curación rápida. No importa cuál sea su edad, si Ud. está parcial o totalmente impotente, o si tan sólo desea aumentar su vigor actual, envíe su nombre y dirección hoy mismo a la International Palmette Co., Sección E.B. 3104 Michigan Ave., Chicago, Ill., E.U.A., y se le enviará, gratis, la información secreta, perfectamente ilustrativa, en un sobre cerrado para evitar publicidad.

LOS ASESINOS POR AMOR

EL PELUQUERO SUREAU, ASESINO DE SU QUERIDA

En 1826 vivía en París un joven de una familia pobre de Mareuil-sur Marne. Llamábase Luis Adolfo Sureau y había ido, a los quince años, a ganar su vida a la capital. Entró de oficial en casa de un peluquero, pues en aquella época aún no se daba a esta clase de artesanos el nombre de artistas de cabellos, como ahora.

Sureau era laborioso, económico, de carácter alegre y previsor. Gracias a su clara inteligencia, aprendió muy en breve su oficio, y se grangeó entre sus parroquianos una reputación de muchacho amable y honrado.

A los veinte años llegó a ser Sureau un joven gallardo, y gracias a su orden y economía pudo comprar poco a poco un menaje de casa, y aun se decía que iba ahorrando dinero para comprar un sustituto en el servicio militar.

Desgraciadamente para él, Sureau en sus últimos días del año 1825 conoció a una joven llamada Enriqueta Coulon.

Enriqueta, joven bastante hermosa, de edad de 26 años, era de esas oficiales que apenas trabajan y cuyo principal recurso consiste en tomar obsequios y regalos de sus adoradores. Era lo que entonces se llamaba una *griseta*. Adolfo podría pasar por un joven gallardo; sus facciones eran expresivas, su aire distinguido, y tenía bien provisto el bolsillo. Sus cabellos, que eran de un hermoso negro muy largo, los llevaba cuidadosamente rizados: bailaba bien, cantaba canciones agradables y rascaba un poco el violín. Adolfo agradó a Enriqueta y Enriqueta fue amada por Adolfo.

Fácilmente, pues, se arreglaron. El 4 de Diciembre aceptó Enriqueta el brazo de Adolfo que la llevó a ver en el teatro de la Gaité los dos melodramas de moda, 'El Camino Hondo' y 'el Hombre del Bosque'; a la mañana siguiente se halló Enriqueta instalada en un cuarto próximo al de Adolfo, en un piso cuarto de la calle de los Dos Puentes, en la Isla de San Luis. Enriqueta se fue cansando del trato de Adolfo, pero éste no amaba a nadie más que a Enriqueta; había tomado por lo serio los juramentos mutuos de los primeros días y hablaba de hacer venir sus papeles del país. Enriqueta pensó en romper toda relación con Adolfo.

No bien notó éste sus primeras frialdades, se volvió loco de celos. Jamás se había imaginado el pobre y sencillo joven que pudiera pertenecer a otro su Enriqueta. El solo pensamiento de una infidelidad le hacía saltar de furor. Hubo querellas y disputas, y Enriqueta desapareció de la casa.

Esta desaparición fue un tormento para Adolfo. Buscó a Enriqueta por todas partes donde se la encontraba ordinariamente, en casa de su madre, en casa de Mad. Brulé, fondista, en el baile: no pudo encontrar a Enriqueta por espacio de una semana. No había duda en que la *griseta* volvía a comenzar con otro la novela de estos amores eternos que terminan con la vida.

Finalmente, el desesperado joven supo que se había vuelto a ver en su barrio. Corrió de nuevo a casa de Brulé, escribió a su infiel una larga carta en la que repetía bajo todas las formas: "No puedo vivir sin tí; si tú no vuelves, no tengo más que acabar conmigo."

Sabido cuál es el efecto ordinario de esos amores tenaces; el que no ama, sólo siente una repulsión más obstinada. Enriqueta había llegado al disgusto, a la indiferencia: ella llegó hasta el odio, hasta el desprecio. Adolfo no quería ni aun haber sido engañado; se tapaba los ojos para no ver, y sólo conseguía ser ridículo.

Un domingo de Septiembre, volvió a ver Adolfo a Enriqueta por primera vez después de su desaparición. Adolfo corrió a ella hablando de amor, de olvido, de confianza, y se puso a abrazarla, mas ella provista de un protector le vió, le rechazó con una sonrisa de desprecio. El pobre joven se marchó despedazado. El 12 de Septiembre le escribió una nueva carta llena de ternura, de desesperación, de adioses que imploraban su llamamiento. No obtuvo respuesta. Adolfo le hizo decir por los Brulé, que estaba a su disposición una maleta que ella se había dejado en la casa de los Dos Puentes. Y como tenía Enriqueta una llave del cuarto donde estaba la maleta, puso Adolfo un candado a la puerta, esperando de este modo obligar a la infiel a una entrevista, cuando fuera a recoger sus efectos. Enriqueta no volvió. Adolfo fue a buscarla a casa de su madre; mas ésta hizo ocultar a Enriqueta y Adolfo no pudo menos de dirigirse otra segunda carta acompañada de sordas amenazas.

Entonces el pobre Sureau perdió enteramente la cabeza. El que antes era tan alegre, no habló más que de suicidio, con ciertos síntomas de extravío del juicio y una voz de melodrama.

El 13 de Septiembre fue a casa de uno de sus amigos, el cerrajero Steyers, y le suplicó que fijase en un mango de madera una punta de hoja de florete que hizo afilar.

—Espero que no será para hacer alguna tontería —le dijo Steyers.

—No,—respondió Adolfo— necesito este instrumento para abrir tres agujeros en mis moldes de pelucas.

El 14 pidió Adolfo licencia a su patrón, en cuya casa dormía hacía días, no pudiendo soportar la vista de este cuarto donde había pasado ratos felices. Como no había salido el domingo le concedió el permiso.

Adolfo salió como un hombre que quiere aturdirse. Fue a buscar dos amigos, Bouchard y Prevost, y les comprometió a dar un largo paseo sin objeto. Paseando, tomaron algunos vasos de vino, y Adolfo comenzaba a calentarse, se puso a cantar, a voz en grito, un romance que entonces estaba en boga, cuyo ritornelo lacrimoso decía:

Elvira causa mi pena.

Al nombre de Elvira sustituyó el de Enriqueta, y deploró el abandono de su querida. Quería

sentar plaza, pues según decía, era tan desgraciado como para tanto.

—Bah! —respondió Prevost— Espera a que te toque la suerte. Nadie sienta plaza por amor; esa es una necesidad.

Hablando así, llegaron a casa de los Brulé. Adolfo hizo servir cerveza y quiso hablar a Enriqueta. La Brulé le contestó que valía más no pensar en esta joven que no quería nada con él.

Después que salieron de la casa, dieron los tres amigos algunas vueltas a la ventura. En esto, atravesando la calle de la Carnicería, vió Sureau a Enriqueta.

—Ah! Ahí está. Quiero hablarla. Y diciendo esto, desprendió su brazo del de Prevost.

—Dejemos que se expliquen los amantes,—dijeron Bouchard y Prevost, y se alejaron.

Entre tanto, Adolfo se había acercado a Enriqueta, quiso hablarla y le ofreció un vaso de vino. Un transeunte oyó a la joven que contestaba:

—Dejadme, no os conozco.

Adolfo levanta entonces el brazo y hiere a la joven, la cual cae y Adolfo echa a correr.

Acércase el transeunte, cree que ha sido alguna disputa de alguna mujer pública con su amante, pero la joven a quien trata de levantar vuelve a caer de espaldas, le aprieta la mano y a la pálida luz de un reverbero ve vagar sus ojos y colorearse su boca de una espuma sangrienta. Comprende que se ha cometido una muerte, y grita:

—Al asesino!

Corren tras éste, pero es ya sobrado tarde, porque ha desaparecido y sólo se encuentra el puñal al lado de la víctima.

La infeliz joven fue llevada al hospital ya casi muerta. El doctor Sanson halló en el cadáver ocho heridas, cinco de ellas en el antebrazo, dos en el pecho y una, la más grave, en el costado izquierdo del cuello; ésta había atravesado la traquearteria y había penetrado hasta los pulmones.

A la mañana siguiente supo Brulé al mismo tiempo la desaparición de Enriqueta y el asesinato de una joven en la calle de la Carnicería; corrió al hospital, reconoció a Enriqueta y no tuvo dificultad en designar al asesino.

Sureau entre tanto, había dirigido su carrera hacia la calle de Charenton. Llegó allí sin aliento y en desorden. Entró en casa de un vecino, el comerciante en vinos Costel, y pidió un vaso de vino.

—Cualquiera diría que habéis jugado alguna mala pasada—dijo Costel.

—Al contrario,—respondió Sureau con aire extraviado— hoy es el día más feliz de mi vida.

Entró en casa de su patrón, tambaleándole las piernas. Este creyó que se hallaba embriagado y le envió a la cama. Al cabo de algunos minutos, como Sureau no apagaba la luz, echó Mailli una mi-

rada hacia él y le vió escribiendo. Creíale enfermo y éste le consoló.

He aquí lo que escribía Sureau: "Yo amaba a Enriqueta. Es la única mujer que me ha trastornado el juicio. Yo la quería; ella me ha dejado. No podía ser feliz sin ella. Escribí a mi padre para que me enviase mi partida de bautismo, mas no me la envió. Tal vez si hubiese sentado plaza en un regimiento, no la hubiera asesinado cerca de Nuestra Señora. Llevaba conmigo un arma; no creo haber errado el golpe... a las ocho menos cuarto... Muero contento... es mi única felicidad... Me ha abandonado... y ha causado mi desgracia y la suya... Ella se ha perdido para todos... Adiós! No doy más pormenores, porque el tiempo urge, debo evitar que me prendan, para que no redunde en deshonor de mis padres."

Adolfo Sureau, en *Manoir de Briel*.

"He matado a Enriqueta y debo morir también."

"Jóvenes, no os comprometáis con ninguna mujer".

En el margen había puesto: "Yo solo soy el cómplice. No inculpéis a nadie del crimen de mi amante. He dado dos o tres golpes."

Después de haber escrito este testamento de muerte, que demuestra el delirio de su entendimiento, Sureau salió precipitadamente, se dirigió a grandes pasos hacia la Isla de San Luis, y en la calle de los Dos Puentes compró carbón, que puso en su pañuelo. No bien volvió a entrar en su casa encendió el carbón y se acostó.

A la mañana siguiente se despertó con la cabeza pesada. El carbón era en tan pequeña cantidad, que no había producido otro efecto que sumergirle en un sueño de plomo. Sureau bajó, compró una cantidad más considerable de carbón, la encendió en medio de su cuarto y se volvió a acostar.

Apenas había perdido el conocimiento, cuando llamaron a la puerta los agentes de policía. El silencio, el olor mortal del gas, les hicieron comprender lo que pasaba, echaron la puerta abajo y volvieron al desgraciado a la vida a fuerza de rápidos auxilios.

Adolfo lo confesó todo. Su escrito de la víspera estaba encima de la chimenea. El 21 de Octubre fue llevado el asunto ante el Tribunal Criminal del Sena.

Agotados los testimonios, oídas la acusación y la defensa, responde el jurado afirmativamente sobre la cuestión de homicidio, y negativamente sobre la de premeditación. En consecuencia Sureau fue condenado a trabajos forzosos perpétuamente.

José de Vicente y Caravantes.

EN MALA SITUACION

A un individuo que está en muy mala situación, le dicen: —No ha pensado usted nunca en los apuros que pasaría si de repente se encontrara con la fortuna de un Rothschild? —Hombre, nó; pero me figuro que más apuros pasaría Rothschild si se encontrara de repente con la mía.

Para extirpar Radicalmente las LOMBRICES y SOLITARIA

UNA SOLA DOSIS BASTA

Tanto en los Adultos como en los Niños

VERMIFUGO TIRO SEGURO

AL MARGEN DEL DEPORTE

—POR CORNER KICK—

Próximos encuentros de boxeo

Kid Toneta vs. Bushy Graham
—10 asaltos en N. York—Agosto 17.

Johnny Dundee vs. Eddie Shea
—10 asaltos en Chicago—Agosto 27.

Paul Berlenbach vs. Tommy Loughram—15 asaltos en Nueva York—Sept. 10

Tiger Flowers vs. Haru Greb, por el campeonato del peso mediano—15 asaltos en Nueva York—Agosto 19.

Willi Amés vs. Frankie Britt—10 asaltos en Nueva York—Sept. 6.

Red Campan vs. Eddie Lord—10 asaltos en Hartford—Agosto 16.

Johnny Risko vs. Harry Perrisor—12 asaltos en Nueva York—Agosto 26.

Johnny Dundee vs. Jimmy Mc Larnin en Los Angeles—Sept. 6.

Caballito en Lima

José Ramos, el popular peso pluma panameño, ha sido recibido en Lima con las mismas manifestaciones de cariño de siempre. Ramos lleva el propósito de tomar parte en varios encuentros de la nueva temporada de boxeo en la capital peruana, y es probable que pronto entre en acción.

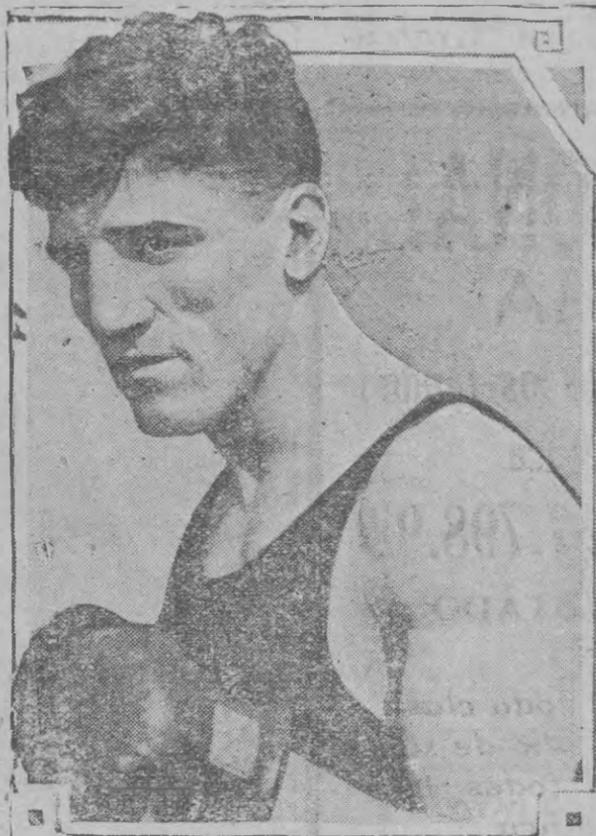
Charol batió a Estridge

Kid Charol, el formidable boxeador cubano del peso medio, acaba de proporcionar una aplastante derrota al campeón de dicho peso en la raza negra Harry Estridge. Charol sacó cuatro dientes al campeón, y no lo noqueó porque este acudió durante casi toda la pelea, a su defensa, sin atacar.

La parisiense muere en su religión, en la que nunca ha pensado.

Lea "Gráfico"

JOE DUNDEE



El formidable boxeador italiano del peso intermedio, que se entrena en Baltimore, dispuesto a medirse y a derrotar al actual campeón de dicho peso, Pete Latzo. La última proeza de Dundee fue derrotar por knock-out técnico al ex-campeón Walker. Si Dundee se hubiera anticipado en un mes a pelear con Walker, a estas horas tendríamos indudablemente al de Baltimore como dueño del título en la división de los extra-ligeros.

—COMENTARIOS—

DOS IMPORTANTES pruebas pugilística panameños tendrán lugar el lunes, tomando parte en ellas dos representantes del boxeo de Panamá en las divisiones del peso completo y del peso mínimo.

A Kid Toneta se le presenta un formidable contendor, que no solamente es formidable para él, sino para cualquier bantam del mundo, inclusive el campeón del peso Rosenberg.

José Lombardo ha opinado sobre la próxima pelea de Abad, manifestando que considera que tan sólo hay tres hombres en el peso gallo que pueden hacerle frente a Toneta, y q' ellos son Bushy Graham, Bud Taylor y Chick Suggs. Este es el formidable trío que puede acabar con las esperanzas de los que aspiran a un campeonato.

Pero aun si Toneta pierde el lunes no hay que desanimarse, porque ya se ve que se ha de medir con un pugilista verdaderamente formidable; y si gana Toneta, entonces entrará a formar parte del triángulo, reemplazando a Graham.

De todos modos, esperamos una gran pelea por parte de Abad.

El otro combate a que nos referimos es el de Eddie Salomón con Franz Diener. El King ha sido el escogido para medir las capacidades del campeón alemán empataador de Paulino Uzcudun.

Visto el reciente triunfo de Salomón sobre el formidable Johnny Gresso, es de esperarse que la victoria le sonría, y si así sucede, el campeón de Panamá tendrá ante sí un simpático porvenir.

HEMOS observado que los beisbolistas del patio tienen mucho entusiasmo y todo el amor posible por el deporte, pero que no se atienen a ningún método.

Se les ha reunido en varias ocasiones para organizar una Liga, y de principio han prometido interesarse vivamente por organi-

zar la Liga, pro a las siguientes reuniones han demostrado que no hablaban con sinceridad.

Ya se los dijo ayer en el "DIARIO" el colega As T. K.: tomen ejemplo de los futbolistas, quienes llevan dos años de Liga organizada que han llevado a feliz término por la constancia y la cooperación.

Esta tarde a la cinco en punto habrá reunión en la Sala de los Hijos del Trabajo de los representantes de los Clubs de baseball, a quienes se ha invitado para que lleven las nóminas de sus equipos. Bueno, vamos a ver si hoy se hace algo.

En periódicos extranjeros hemos leído que Pedro Amador es CAMPEON PESO PLUMA DE PANAMA. Desde California se nos envió expresamente un recorte, haciéndonos la pregunta de si Lombardo ya no era campeón.

Cumplimos con un deber al notificar a la Comisión de Boxeo el particular. Pero nos alegramos de que el mismo Amador no haya tenido ingerencia en la abrogación de tal título. Y lo felicitamos. Pero hacemos constar que no nos han guiado otros fines que el de esclarecer los hechos y establecer la verdad. Mientras tanto, deseamos que el éxito acompañe a Amador.

Se ha estado hablando de las posibilidades de obtener el triunfo por parte de un quinteto seleccionado de baloncesto que se envíe a México. Y hemos contestado que hay no solamente posibilidad, sino casi seguridad de que se consiga éxito si se envía dicho equipo. Pero, eso sí, un grupo de basketballistas idóneos, haciendo la selección con imparcialidad y con esmero.

Pero al mismo tiempo consideramos ridículo que Panamá se haga representar tan sólo en el basketball. Ello significaría q' Panamá haría el papel de aquel que por haberse metido de memoria unas cuantas páginas de física, sin saber nada de otra cosa, nos sacara a relucir a cada momento lo que se ha aprendido sobre las palancas polipastos, y a quien si le preguntamos sobre otros asuntos lo dejamos sin saber qué contestar.

Que se envíe también representantes del baseball panameño, y no hablamos del football, porque todavía no hay aquí elemento nativo suficiente para seleccionar un once que pueda competir con los de los países centroamericanos.

"Todo o nada; nada a medias tintas".

El hombre tiene ironqueza por orgullo y la mujer por habilidad.

Resultados de recientes encuentros de boxeo

Chief Metoquah venció por puntos en 10 asaltos a Nick Newman, en Cleveland.

Jos Glick se anotó una victoria por decisión sobre Ray Miller en Nueva York, a los 10 asaltos.

Frankie Genaro y Willie Darc boxearon 12 asaltos, quedando empatados; la pelea fué en Nueva York.

Tommy Celjo venció por decisión en su pelea sostenida con Pal Morán a 10 vueltas en Nueva York.

Billy Petrolle noqueó a Johnny Adams en el 8o. episodio del match celebrado en Chicago.

Jos King Lepoldo batió a Young Farren en seis asaltos del encuentro habido en San Francisco.

Tommy O' Briend derrotó a J. Sparr en Los Angeles, a los 10 actos, por puntos.

Chick Suggs puso k. o. a Jacinto Valdés en el sexto episodio de la lucha sostenida en Troy, Nueva York.

Tony Canzoneri puso fuera de combate en el asalto número 5 a Many Wexler, en Nueva York.

Dominick Petrne y Harry Forbes hicieron empate después de haber boxeado 10 asaltos en Utica.

Sammy Baker y Tommy Freeman hicieron tablas a los 10 asaltos de pelea, en Nueva York.

Dominick Perone derrotó a Benny Hall, en 10 vueltas, en la misma ciudad.

Genaro Pino derrotó a Young Frank en 10 asaltos, en Miami, Florida.

Tiny Herman, obtuvo la decisión a 10 episodios sobre Tony Fuente, en Portland.

Mike Dundee obtuvo la decisión del referee sobre Lew Palso en un encuentro a 10 asaltos librado en Hartford, Connecticut.

Pal Moore ganó por puntos a Tiger Jack Burns en la pelea librada en Chicago en 10 rounds.

Tommy Herman, peso pluma de Filadelfia, ganó al campeón canadiense del mismo peso, Leo Kid Roy, en 10 asaltos habidos en Filadelfia.

Charley Weinter ganó por foul de Chick Wiggins el encuentro sostenido en Los Angeles, California.

Young Nationalista puso k.o. a Bob Clark en el tercer asalto de un encuentro pactado a 10, q' tuvo lugar en Otkland, Cal.

Billy Leonard ganó la decisión de los periodistas en 10 vueltas sobre Bil Schaubers en Cleveland.

K. O. Brisset, campeón suramericano del peso medio, puso k. o. en el 4 período al chileno Hevia, en el match realizado en Buenos Aires.

Miguel Ferrara, el pugilista argentino y José Santos, campeón portugués, empataron su pelea a 10 asaltos, en Río Janeiro.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaja.

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD. NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

POLICIA CON ENAGUAS

—G—
—POR JULIAN BERNAT—

Los yankees son el demonio. Ahora se les ha ocurrido admitir mujeres en la policía, para que desempeñan las funciones de "vigilantas".

Como es natural, las candidatas han sido numerosísimas, pero sólo han admitido para el experimento a una pocas, entre ellas Miss Patterson, que fue antes periodista, Miss Cornelia Swinerton, secretaria de una liga de sufragistas, y mistres John Crosby. Esta es casada y, aunque ignoro si su consorte pertenece también a la policía, no puedo menos de compadecerlo. Cualquiera aguanta a una mujer que tiene autoridad para enchiquerar al marido! Pobre señor Crosby!

Como por aquí copiamos, mal copiado, lo que hacen por Yankilandia, no será difícil que a algún director de nuestros ángeles custodios se le ocurra implantar la innovacioncita.

Por otra parte, la cuestión no deja de tener buenos puntos de vista. Por ejemplo, qué airosas se verán ellas con el casco en la cabeza, el revólver a la derecha, el bolillo a la cintura y el pito en la mano!

Pero temo a la vez que se multipliquen los atentados contra la autoridad, la cual no debe ser tentada ni atentada.

Y qué escenas ocurrirían en las intimidades del hogar! Hay que suponerlas.

—Anicetooo!

—Qué quieres, Melitona?

—Me has cepillado el sombrero?

—Lo he dejado como nuevo.

—Y el bolillo?

—Aquí está. Como un espejo.

—Bueno, así me gusta. Qué hora es?

—Son las tres menos cinco.

—Todavía tengo tiempo. Alcánzame la nena que le voy a dar de almorzar.

—Aquí la tienes.

—Ahora fijate bien en lo que te voy a decir: A las quince preparas un tetero y se los das; a las diecisiete, me la llevas a la parada y le daré yo el pecho; a las diecinueve y media les das otro tetero y la duermes. Pero no te olvides de bañarla antes de darle la comidita de esa hora. Si hay que cambiarle pañales se los cambias, y si acabas temprano el surcido de las medias, lavas algo de ropa.

—Bueno. Se hará como dices.

—No te olvides de nada, porque si no haces todo lo que te dejo dicho, te pongo de plantón durante dos horas.

—Pierde cuidado, Melitona.

—Tóma la niña. Hasta luégo, Aniceto.

—Hasta luegoito y no tardes en volver, miya, que a mí me da mucho miedo cuando estoy solo, sin tu amparo.

Y doña Melitona tomará servicio en su parada, donde dirigirá el tráfico, consiguiendo con sus miradas y sonrisas mucho más de lo que con razones y malas palabras lograría cualquier vigilante varón.

—Qué cochero, carretero, automovilario o motorista se resiste a la dulce sonrisa de una mujer bonita que, además, representa a la autoridad?

A la hora estipulada, don Aniceto llevará la nena a su mujer para que ésta cumpla los deberes maternos, y doña Melitona los cumplirá desabrochándose la chaquetilla, y cubriéndose la delantera con un pañuelo cumplirá, con maternal y policial cariño, el precepto que manda dar de comer al hambriento.

Qué espectáculo tan sublime! Qué cuadro tan encantador! Qué pachorra la de don Aniceto!

Pero si en aquel momento se produce un accidente, una riña, un incendio, qué hará doña Melitona? Este punto deberá ser estudiado cuidadosamente, antes de establecer la innovación aquí.

La maternidad es sagrada y sus exigencias han sido siempre respetadas. Qué procedimiento deberá adoptarse en casos tales?

Que vayan pensando en ellos los que se hallan encargados de vigilarnos y proteger nuestras vidas y haciendas.

Otro aspecto que merece meditaciones hondas es el relativo a la estética: deben ser feas o bonitas las mujeres que se elijan para "vigilantas"?

Si bien es cierto que pocas resistirían una orden de arresto dada por una "vigilanta" bonita, aunque solo fuera por sentir en el brazo, durante un rato, la suave y dulce presión de sus manitas, quién se resistió a la vez a la intimación de una de esas solteronas, cuya cara parece hecha a martillazos?

No precipitarnos, pues; debemos esperar los resultados que den las newyorkinas y, mientras tanto, vayamos pensando qué será de nosotros cuando las mujeres nos desalojen de todas partes.

Teníamos ya, o mejor dicho, tenían en Europa y Norte América, la mujer "cochera", la mujer "albañila", la mujer "pegacarteles", la mujer "peluquera", la mujer "limpia-botas", la mujer "buza", la mujer "dipulata", la mujer "médica", la mujer "abogada", y hasta la mujer... del prójimo.

Como compensación tenemos el hombre lavadero, el hombre pianchador, el hombre modisto (me gustaría este oficio), el hombre peinador (tampoco me repugna), el hombre niño, y no estará lejano el día que tengamos el hombre "nodrizo". No te rías, lector, que, aunque el caso parece imposible, se ven tantas cosas en este valle de sequías y humedades. Y es cuestión, que parece comprobada, aquello de que siempre surge el órgano que exige la función.

Yo creo que debemos ir medi-

Por sobre la austeridad de la Academia de la Lengua

—G—

La Academia—hablamos de la lengua—siempre infundió respeto no sólo por su austeridad en lo relacionado con el idioma, el que limpia y fija, sino, de manera acentuada, por la autoridad de quienes alcanzaban el alto honor de pertenecer a ella. Esta autoridad nacía, claro está, del conocimiento no común y de la brillantez de las obras, diáfanas y puras como las escribiera Valera, un Menéndez Pelayo, unos Quintero y un Ricardo León. Ellos dieron a España obras literarias que son joyeles del lenguaje. Allí están entre esas obras: Pepita Jiménez, Estudios de Crítica Literaria, El Amor de los Amores, Los Galeotes.

La Academia integrada así, por hombres que tienen un envidiable puesto en el campo de las letras españolas y que a sus obras impecables deben su consagración posee en sí sobrada autoridad para constituirse en suprema majestad del idioma. Diremos lo mismo de la Academia instituida en Panamá, correspondiente a la Real Academia? Hasta donde alcance el conocimiento que tengamos de los que la forman.

Herrera, Lewis, Miró... Y enumeramos hasta llegar al Doctor Porras. De aquellos vivimos obras de preciado valor, tanto literario como filosófico. Miró que posee el *os magna sonaturum* en grado elevado; Herrera, un estilista incomparable; Lewis, de una prosa grandilocuente que en la oratoria hace desprender brillantes sonoridades... Del Doctor Porras recordamos tres obras asombrosas, tres obras que lo caracterizan, como jurista la una y como escritor fecundo, original y castizo las otras: su "Galimatias o Marcias Tocando Flauta", su "De-

recho Administrativo" y estos versos, expresivos, de forma y fondo bellos; versos en los cuales se denota el ingenio y finura de la frase del cantor, que desecha toda vulgaridad de Pensamiento:

VERSOS DE ALBUM

Vana es esta pretensión,
De escribir, señora, en verso,
Pues del poeta el reverso
Será mi pobre canción.

Mas como en verso empecé
Y no es de borrar lo hecho,
Corazón! A lo hecho pecho:
Perdona mi insensatez.

Decirte quiero en mi ofrenda
Que fragante y florecida
Es la senda de tu vida...
De tu vida hermosa senda.

Pareciera que a tu paso
En verdad nacieran flores
Y brillaran los albores
De un sol que no tiene ocaso.

Tienes talento, hermosura
Y donaire... Oigo un gorjeo
En tu voz y en tus ojos veo
Bondad y dulce ternura.

Permite así que a tus pies
Ligue y cumpla mi encargo:
No hay para cantarte amargo
Trago: en néctar lo troqué.

Belisario Porras.

Panamá 18 de Noviembre de 1922 en el aniversario del nacimiento de mi hijita (tres años ya!)

Y se llega a ser así Académico? Las obras bien lo dicen. En ellas es definible su personalidad, hasta tal punto, que lo genializamos por la forma y el fondo raros de sus versos y sus escritos en prosa.

Así se pasa por sobre la Academia, señora del lenguaje puro...!

Fabio.

tando acerca del oficio para el cual sienta cada cual mejores disposiciones, y dejar que las mujeres nos garanticen todo lo que nosotros les hemos venido garantizando hasta ahora.

Anuncie en "Gráfico"

HUMORISMO YANQUI!

—G—

Un norteamericano llamado Wilder, de paso en Londres, refirió a las damas de la buena sociedad inglesa varias historietas morrocotudas.

Una de estas anécdotas, que la prensa británica reprodujo, es la siguiente:

Cierta día, viendo a un hombre ahogarse—refiere el discípulo de Mark Twain—le preguntó así:

—¿Cómo se llama usted? Cuál es su profesión? Dónde trabaja?

Aquel desesperado, creyendo que yo trataba de salvarle, me dió las señas que yo le pedí, y luego se hundió en el agua.

Pero yo, lejos de darle ayuda, corrí a casa de su patrono y le dije:

—Caballero solicito la plaza de un empleado de usted que acaba de ahogarse.

—Imposible amigo mío.

—¿Por qué?

—Porque otro más diligente ha sustituido ya a ese pobre hombre.

—¿Más diligente? Quién es? El que lo echó al río...

UN CUELLO GRANDE

—G—

Un agente de policía entra en una tienda a comprar cuellos.

—Qué número tiene usted?—le pregunta el dependiente.

—El ochocientos treinta y dos.

—Qué barbaridad! Eso no puede ser!

—No ha de poder ser! Mírelo usted en el casco!

BANCO NACIONAL DE PANAMA
Administrador y Depositario de los fondos del Gobierno de la República
Capital y Reserva B. 1.287.798.92
INSTITUCION DEL ESTADO
FUNDADA EN 1904
Está en condición de prestar toda clase de servicios bancarios por medio de sus Agencias que mantiene en todas las Provincias de la República
COMPRA Y VENTA DE GIROS SOBRE EL EXTERIOR
OPERACIONES DE BANCA EN GENERAL
SE ALQUILAN APARTADOS DE SEGURIDAD.

LOS CATORCE PUNTOS CONYUGALES

—G—

A Wilson le ha salido una imitadora; una señora norteamericana que ha tratado de imponer a su marido los catorce puntos.

La señora había solicitado el divorcio (cosa frecuentísima en Norteamérica, donde se considera como a una mujer rara a la que se ha divorciado una sola vez); pero antes de la decisión judicial, según dice *Le Temps* ha querido ofrecer al marido un medio de reconciliación, haciéndole saber los catorce puntos que había de aceptar, y a los que había de someterse para seguir viviendo en común.

"He aquí—decía el documento— las últimas condiciones que le ofrezco para que usted sea como debe.

Yo tendré la dirección de la casa; usted no se ocupará más que en sus trabajos de fuera. Habrá de darme siempre minuciosas noticias sobre situación financiera, y autorizarme a disponer libremente de su cuenta corriente bancaria. Tendrá usted cada semana una noche de completa libertad, y yo, en cambio tendré otra noche de libertad completa; pero debe usted comprometerse a renunciar a sus proezas de soltero."

Y el documento continuaba así, hasta completar los catorce puntos, mezclando las cosas fútiles y las graves, las cuestiones de afecto y las financieras, siempre en un tono perentorio, de orden terminante y con fórmulas secas como si el matrimonio fuese un negocio vulgar.

El marido, naturalmente, ha rechazado el curioso *ultimátum*.

Pero el juez, al pronunciar el divorcio, ha condenado al marido a pagar una fuerte pensión a la mujer por no haber aceptado la reconciliación con sus catorce puntos.

LAS TRAGEDIAS DE LA MODA

—G—

Los caprichos de la moda actual ejercen hoy en los espíritus femeninos influencias que llegan, en muchos, casos, hasta los límites de la locura. Una simple contrariedad, a causa de un capricho de los padres, obliga a las muchachas a tomar resoluciones extremas.

Por fortuna en Caracas la moda sienta tranquilamente sus bases, y nuestras peloncitas, maestras en el arte de la confección de trajes y elegantes en su manera de vestir, se adaptan sin rodeos y sin oposiciones a los nuevos modelos, con un chic y una gracia especial.

Ultimamente en Chicago, una preciosa *girl* de 20 años, llamada Jennie Gigonts, se lanzó a la calle desde un cuarto piso, tomando por motivo el que su padre no le permitía usar trajes cortos. La joven murió momentos después en el Hospital de Santa Isabel.

El día de la tragedia Jennie cumplía sus veinte primaveras. Su padre le regaló un bello traje demasiado largo, que ella recortó para lucir en la recepción de la tarde. Mr. Gigonts al verla la llevó a sus habitaciones a componerse el traje agregándole de nuevo lo que le había quitado.

Ella sin querer hacerlo . . . se tiró por el balcón.

OPTI Y PESI

—G—

—¿Qué es un optimista?
—El hombre que contesta con sonrisas a los puntapiés.
—Y pesimista?
—El que contesta con puntapiés a las sonrisas.

De cómo entró en el Cielo una coqueta

—G—

—POR MARIA OSORIO Y GALLARDO—

¡Valiente tremolina se oía por las alturas celestiales! San Pedro, profundamente indignado, cerraba el paso de un alma que, acongojada y angustiada, pretendía traspasar las puertas de la gloria.

Medrados estaríamos! —decía enfadadísimo el celoso portero.— ¡Bonito fuera que dejase franca la entrada a la mujer más peligrosamente coqueta que ha vivido en la tierra! ¡Pues flojito cúmulo de censuras me esperaba! ¡Ayer, vengan las listas...! ¡Frierola...! uno... dos ocho... veinte! Apenas hay condenados sufriendo por culpa de esta mala pécora.

El alma llorosa y arrepentida pretendía hacer creer a San Pedro que no era culpable, que se sentía casi inocente de toda mancha.

¡Sí, sí! A buena parte iba con sus gazmoñerías! ¡Cómo si él no supiese que seis maridos habían hecho infelices a sus esposas por culpa de ella! ¡Qué lo menos de una docena de muchachas habían perdido carrera, fortuna, porvenir, familia, por la ingrata que ni siquiera se había dignado mirarlos! ¡Qué había varios muertos en duelo y tal cual suicida por aquella pícara que aún se había atrevido a llamar a la puerta, y lo que era aún más inaudito, osaba insistir afirmando que no se sentía culpable...! Pero, Señor, por las once mil Vírgenes! ¡Pues si tal mujer había hecho en el mundo más estragos que la peste...! No se tenía bien sabido que él se ufana de que no se le había entrado por la puerta del cielo ningún tonto? Pues tampoco las traspasará una coqueta!

Aquella situación llevaba trazas de no terminar, pues ni el santo portero era capaz de ablandarse, ni el alma se conformaba con abandonar toda esperanza, y suplicaba siempre oponiendo quejas y sollozos a las atronadoras reprimendas del guardián.

El Padre eterno llamó a su presencia a San Pedro para que le enterase del caso.

—Y no hallaremos ninguna circunstancia atenuante para perdonar?

—Nada, Señor;: fué en el mundo una mujer peligrosísima...

Su amor ha producido enormes y numerosas desdichas, y mientras tanto permanecía indiferente, sin turbarse. Sin que su corazón latiese al impulso de la pasión.

El Todopoderoso quedó pensativo ante aquel grave caso.

San Pedro no cesaba de gruñir:

—¿De qué mil diantres estaría compuesta aquella criatura?

Esas frases hicieron recapacitar al Santo Hacedor.

—¿A ver? Hagamos una confrontación de los globos en que se guardan los componentes de las criaturas, examinando los correspondientes al día y hora en que vió la luz del mundo aquella peligrosa mujer...

¡Pues no era nada! ¡Vacíos los globos que contenían atractivo, simpatía, sugestión, talento, gracia, picardía...! ¡Virgen Madre! Valiente amalgama de cosas irresistibles para ser donadas sin peso ni medida... Veamos los globos que encierran los corazones! ¡San José nos valga! Pues si al echar las semillas en el corazón que nació tal día y a tal hora, al poner la del cariño se olvida agregar la del Amor! ¿Y de qué modo subsanan ahora tales errores, cuando tantos gemían por causa de aquella mujer que esperaba a la puerta con tenacidad asombrosa?

San Pedro se fué pensativo y preocupado.

Llegó caliadito desechó llaves y corrió cerrojos; dejó la hermosa puerta de la gloria entornada y se fué, fingiéndose distraído, después de haber hecho al alma que aguardaba una señal de inteligencia.

Y he aquí cómo entró en el cielo la más peligrosa "coqueta" que habitó en el mundo.

QUIEN ES EL AMO? EL HOMBRE O LA MUJER?

—G—

El amo en mi casa es mi padre, porque es el autor, después de Dios, de la vida de todos los que somos sus hijos, y porque nos lleva adelante muchos años de afanes y luchas por la vida.

La madre no podría ser el jefe, viviendo el padre, porque su obra es secundaria; ella ha aprendido a distribuir entre nosotros por iguales partes, el bienestar y comodidades que el padre ha sabido buscarnos.

Si elevamos nuestra imaginación más allá del hogar, encontramos que el padre de todo lo que existe en el mundo, es quien lo ha creado, quien lo cuida, quien lo mantiene, quien lo manda... y así en la casa, que es una miniatura de la portentosa obra de Dios, al que ese mismo Dios le ha dado la obligación y libertad de buscar para la familia el bienestar posible, le ha dado también la supremacía de ser el jefe.

Carolina Sáenz.

CEJAS Y HOYUELOS

—G—

Las cejas son uno de los rasgos fisonómicos que revelan mejor el carácter de las personas; así lo afirman los fisiólogos.

Cuando las cejas están arqueadas graciosamente y altas, revelan imaginación e idealismo; pero si están muy elevadas, lo que indican es una buena dosis de credulidad.

Si están deprimidas sobre la nariz y casi rectas, indican penetración y observación.

Dícese que una arruga perpendicular sobre la nariz entre las dos cejas, es indicio de que el individuo que la tiene es muy cuidadoso en los asuntos pequeños. Dos o tres arrugas en la misma disposición revelan que tiene mucha conciencia.

Los amigos del arte, sean del sexo que quiera, tienen las cejas largas.

Otro signo que se encuentra rara vez en la cara del hombre, pero que es muy frecuente en la de la mujer, es el de los hoyitos. Una mejilla con hoyitos indica una disposición de ánimo dulce y cariñoso, un deseo franco de ser amada y apreciada y de hacerse agradable.

mal gobernada por la voluntad.

Y es el desprecio así mismo; es la burla de las propias ilusiones en un triste carnaval del corazón.

Es la mentira, en suma.

Una mujer que pasa, en la noche sin amor del que ama y no es amado, es la buena ventura en pos de la que lleva una sana inquietud; es promesa de libertad y camino de redención; es la buena palabra cuya piedad hace olvidar la crueldad de otras sonrisas.

Y es, de nuevo, el aprecio de sí mismo; en la dignificación de las ilusiones en el recobrado señorío del corazón....

Es, en suma, la verdad.

Una mujer que pasa, en la noche sin amor del adolescente, es la ilusión intacta; es la luz sin sombras; es la fe sin dudas....

Y es, también, el gran secreto del futuro; el enigma que la esfinge propone; el Sésamo tras del cual está oculto el divino tesoro que los cuarenta ladrones de la edad fatal—los años—han arrebatado a otros hombres....

Es la vida, en suma.

Una mujer que pasa, en la noche sin amor del viejo, es la inaccesible oasis pintado por el espejismo en el desierto....

Y es el dolor de los dolores que fueron precio de las dichas y no bastaron para reternerlas.

Es, en suma, la muerte.

Una mujer que pasa en la noche sin amor

—G—

—POR ANTONIO G. DE LINARES—

Una mujer que pasa, en la noche sin amor del solitario, es la nostalgia del bien perdido; perdido porque le dejamos o porque nos dejó; perdido en el vórtice terrible de los días, que jamás, jamás, han de volver.

Y es también, lancinante y súbito, el anhelo del otro amor; del amor nuevo, del amor perfecto, del amor esperado todos los días para un día que tarda en amanecer; del amor-puerto, del amor-hogar, del amor-jardín; del amor-paraiso buscado, siempre buscado aun por todos los caminos de la vida y todos los rumbos del deseo....

Es la esperanza, en suma.

Una mujer que pasa, en la noche sin amor de mal ahuyentado,

es la rebeldía contra el destino; es la posible dicha que la segura desdicha hace imposible; es el horizonte contemplando tras las rejas de una cárcel.

Y es también, ciega y atávica, la furia del hombre libre; del hombre primitivo, del que mantenía su albedrío con la fuerza; del que ignoraba la galera de las costumbres de las leyes, de los perjuicios.... Una furia que impulsa hacia el mal, hacia el odio, hacia la muerte.

Es, en suma, la desesperación.

Una mujer que pasa en la noche sin amor del que es amado y ama, es la mala ventura en pos de la que lleva una insana inquietud; es la palabra que no responde al pensamiento; es la acción

"LA SALUD DE LA MUJER"

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

Pida folleto instructivo gratis. De interés para toda mujer

DR. N. BOLET, Inc., New York City



**¡ADIOS, NIDOS DE AMOR
AMBULATORIOS!**

—G—

La juventud, de ambos sexos de Hamburgo se encuentra indignada ante una nueva disposición policial, en la que se dispone que los "autos" de alquiler no deberán llevar, en adelante, cortinilla alguna que pueda obstruir la vista completa de su interior, y que, después de la puesta del sol, deberán iluminar el interior del coche.

Los automóviles con cortinillas corridas eran una de las diversiones preferidas de los muchachos y muchachas hamburguesas, especialmente los sábados, durante cuya noche las calles excéntricas y los parques eran recorridos por largas filas de vehículos que marchaban lentamente, y hasta se detenían largos ratos en los lugares más propicios al secreto y al amor.

Pero ha sonado, según parece, la hora de muerte para esos nidos de amor ambulatorios. El secreto de un interior sumido en la obscuridad, será roto por las miradas indiscretas del transeúnte o del pasajero del tranvía que cruza.

Esta disposición policial ha indignado a los enamorados, y también los choferes de "taxis", privados de la suculenta entrada diaria que les proporcionaban las parejas de enamorados, hablan pespes de ella . . . y la burlan cuando pueden, especialmente en las calles de los barrios apartados, donde siendo la vigilancia policial menos rígida, acceden al frecuente pedido de los enamorados: "Haga el favor de apagar la luz, cecita, chofer."

PARTICIPACION

—G—

Circular No. 6.
Panamá 10 de Agosto de 1926.
Señor Director:

Me es grato participar a usted, para los fines legales consiguientes, que en virtud de renuncia del titular señor don Carlos Guevara, me he encargado en la fecha del Despacho de la Corregiduría de los Barrios de San Felipe y El Chorrillo, en mi carácter de Primer Suplente y previo llamamiento del señor Alcalde del Distrito.

Me complace aprovechar esta oportunidad para manifestarle que tendré especial agrado en atender cualesquiera indicación que en beneficio de la buena administración pública en la sección sujeta a mi jurisdicción se sirvan hacerme los órganos de la prensa diaria de esta capital.

Con la expresión de mi sincero aprecio, me suscribo de usted,

Muy atento y seguro servidor,
Federico R. de Icaza E.

Corregidor de San Felipe y Chorrillo.

Al señor Director de "Gráfico",
Presente.

**CUANDO RIÑEN.
LAS COMADRES**

Todos nos acercamos al balcón, o por lo menos a la ventana, cuando riñen las comadres, deseosos de no perder un sólo detalle; una prueba de que todos somos curiosos. Del mismo modo toda persona, sea hombre o mujer, joven o anciano, que sufra de la vejiga o de los riñones, debiera tener la curiosidad de probar las Pastillas del Dr. Becker para los riñones y vejiga, que desde hace años producen resultados a aquellos que han tenido la feliz idea de tomarlas. Dolores de cintura, espalda o caderas; incontinenia de las aguas; ardor en el caño al pasar las aguas; asiento o sedimento en la vasija; el pasar las aguas "a poquitos" o de gota en gota; aguas turbias y de olor fuerte o desagradable; el tener que levantarse en la noche a hacer aguas; la imposibilidad de bajarse o agacharse; el empañamiento de la vista; frialdad de pies y manos; hinchazón de pies y pantorrillas; mal humor, irritabilidad, mareos, dolores de cabeza; deseos de no trabajar; cansancio y estropeo al levantarse; respiración agotada y fatigosa, reumatismo, hidropesia, etc., son todos síntomas de desarreglos de los riñones y vejiga, que deben combatirse con el uso de las

PASTILLAS d Dr. BECKER

para del RIÑONES y VEJIGA.

Se venden en las boticas y las recomiendan los boticarios. *Mientras mas pronto las tome, mucho mejor para Ud.*

PRUEBE LA CERVEZA
"KRONEN BRAU"
ES SUPERIOR A TODAS
Elaborada por la
Panama Brewing &
Refrigerating Company

Un niño prodigio de Gatún en el Teatro



Víctor May Jr., el niño prodigio de Gatún en bailes y cantos, ha embarcado para Nueva York a fin de entrar al teatro como profesional. Víctor ha obtenido grandes

triunfos tanto en Balboa como en Cristóbal, y es populatísimo en Gatún. Embarcó en el vapor "Ancón" en compañía de su padre May Sr.

EL BURRO MOHINO

—G—

Sean, señores, que intento vender mi burro mohino, que treinta y seis años cuenta y a pesar de esto es pollino.

De una caída que dió ha quedado manco y cojo, y también le falta un ojo que una zarza le sacó, pero, esa no es falta, nó, pues llevándolo con tiento, sin carga y a paso lento, es un burro de primor, y venderlo en gran valor sepan, señores, que intento.

Aunque se le han desmentido las muelas de su matriz, él masca bien el maíz sancochado y bien molido, y es un burro divertido cuando va por un camino, pues, que baja de continuo, los zanjones de cabeza, y es esto que me pesa vender mi burro mohino.

Cargador es sin rival, de culpas propias y ajenas, y aunque también muchas buenas acciones lleva al costal, es un burro servicial que en el trabajo revienta, y aunque el peso le desmienta hueso a hueso el espinazo, no le causa esto embarazo que treinta y seis años cuenta.

Si le tirá de los pelos, téngase firme el jinete, pues tal furor le acomete que se arrastra por los suelos; mas, no le cause desvelos este u otro desatino, pues, irrisión del destino, este burro manco y cojo, que es tan viejo como flojo, a pesar de esto es pollino.

Decimero.

EL PERRO MUERTO

—G—

Jesús llegó una tarde a las puertas de una villa e hizo adelantarse a sus discipulos para preparar la cena. El, impelido al bien y a la caridad, internóse por las calles hasta la plaza del mercado.

Allí vió en un rincón a algunas personas agrupadas que contemplaban un objeto en el suelo y accercóse para ver que cosa podía llamarles la atención.

Era un perro muerto, átado al cuello por la cuerda que había servido para arrastrarle por el lodo. Jamás cosa más vil se había ofrecido a los ojos de los hombres.

Y todos los que estaban en el grupo, junto a la carroña, miraban con asco.

—Esto emponzoña el aire—dijo uno de los presentes tapándose la nariz.

—Cuánto tiempo aún—dijo otro—este animal putrefacto estorbará la vía.

—Mira su piel—dijo un tercero—no hay trozo en ella que pudiera aprovecharse para cortar unas sandalias.

—Y sus orejas—exclamó un cuarto—asquerosas y llenas de sangre.

—Habrà sido ahorcado por ladrón—añadió otro.

Jesús escuchó y echando una mirada de compasión sobre el animal inmundado, dijo:

—Sus dientes son blancos y más hermosos que las perlas.

Entonces el pueblo admirado, volvióse hacia él, exclamando:

—¿Quién es éste? El sólo podía encontrar alguna cosa de qué condolerse y hasta algo que alabar en un perro muerto!

Y cada uno, avergonzado siguió su camino, inclinando la cabeza delante del Hijo de Dios.

Conde León Tolstoy.

ANUNCIE EN "GRAFICO"

UN SATIRO PERSEGUIDO



Un hombre-gorila, el terror del barrio de Wildwood en N. York, está siendo perseguido por la policía. Vigilaba con atención las casas en donde veía entrar a una mujer sola y forzaba la entrada, lo que ha hecho docenas de veces.

Al introducirse en los hogares asaltaba a las mujeres y niños que encontraba y como era un hombre de gran fuerza, si encontraba a otro hombre también lo dominaba con los puños. Luego hablaba en términos salvajes, haciendo proposiciones que sus víctimas rechazaban con indignación.

Después de cometido su crimen contra seres indefensos, salía en fuga, internándose en los montes, tomando a veces la dirección de las líneas del ferrocarril, llevando siempre en su bolsillo un largo y afilado puñal, que usaba para amenazar también a sus víctimas y perseguidores.

Aterridos a la petición hecha por las mujeres del barrio de Wildwood, la policía y muchos particulares se han dado a la búsqueda de este hombre-mono por los campos y montañas. Se cree que se trata de un demente.

Mayor Alfredo Alemán



Distinguido joven panameño que ha sido nombrado recientemente por el Gobierno del General Calles Cónsul de México en este país.

Fabio E. Crosthwaite



Cenón Ramírez



Sargentos Primeros del Cuerpo de Bomberos de Panamá, quienes se encuentran entre nosotros después de haber preparado convenientemente a los bomberos puestos bajo su dirección en Manizales (Colombia)

UN JAPONES QUE MATO A SU NOVIA



Adelaida Brunjes, muchacha de raza blanca, de 22 años de edad, fue estrangulada en Nueva York por su amante, un japonés llamado Koguro Mori. En esta nota gráfica vemos a Mori, quien tiene a su lado a dos Agentes de la Policía de Nueva York, en el momento de ser interrogado sobre el crimen en referencia. En el círculo, Adelaida Brunjes, la novia y víctima del japonés Mori.

Beba siempre "Ron Clarós" Tónico Reconstituyente